

SALVACIÓN

ACTO Y PROCESO

Volumen I



“Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.” | Pedro 1:2

Curso de Doctrinas Bíblicas

INSTITUTO BÍBLICO DE LA
IGLESIA CRISTIANA MARANATA



INSTITUTOICM.ORG.BR

SALVACIÓN: ACTO Y PROCESO

Volumen I

“Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.”
I Pedro 1:2

CURSO DE DOCTRINAS BÍBLICAS
Instituto Bíblico de la Iglesia Cristiana Maranata
www.institutoicm.org.br

DADOS INTERNACIONAIS DE CATALOGAÇÃO NA PUBLICAÇÃO (CIP)
(CÂMARA BRASILEIRA DO LIVRO, SP, BRASIL)

Salvação : acto y proceso : volumen I / Instituto Bíblico da Igreja Cristã
Maranata. -- 1. ed. -- Vila Velha, ES : Igreja Cristã Maranata, 2024. --
(Curso de doutrinas bíblicas ; IV)

ISBN 978-65-88203-75-0

1. Bíblia - Doutrinas 2. Bíblia - Estudo e ensino 3. Salvação -
Ensino bíblico I. Instituto Bíblico da Igreja Cristã Maranata. II. Série.

24-213139

CDD-220.07

ÍNDICES PARA CATÁLOGO SISTEMÁTICO:

1. Bíblia : Estudo e ensino

220.07

SALVACIÓN: ACTO Y PROCESO - VOL. I
CURSO DE DOCTRINAS BÍBLICAS
MÓDULO IV

Instituto Bíblico de la Iglesia Cristiana Maranata
Junio de 2024
1ª edición

Copyright © 2024 Instituto Bíblico de la Iglesia Cristiana Maranata

1ª edición: 2024

Publicado en Brasil con la debida autorización y con todos los derechos reservados por el Instituto Bíblico de la Iglesia Cristiana Maranata
Calle Torquato Laranja, 92. Vila Velha. Espírito Santo. CEP: 29.100-370 Teléfono: (27) 3320.3400
Email: contato@institutoicm.org.br Site: www.institutoicm.org.br

Prohibida la reproducción por cualquier medio (mecánicos, electrónicos, Xerográficos, fotográficos, grabación, almacenamiento en base de datos, etc.) a no ser en citas breves con la indicación de fuente.

ISBN:

Impreso en Brasil.

ÁREA DE CONOCIMIENTO

DOCTRINAS BÍBLICAS

ASUNTO

Salvación: Acto y Proceso

CATEGORÍA

Religión

Presidente de la Iglesia Cristiana Maranata

Gedelti Victalino Teixeira Gueiros

Presidente del Instituto Bíblico de la Iglesia Cristiana Maranata

Gilberto Ferreira da Silva

Director de Enseñanza del Instituto Bíblico de la Iglesia Cristiana Maranata

Fábio Lúcio Soares Gomes

Asesora Pedagógica del Material Didáctico

Leonice Monteiro Dias Rocha

Diagramación

Luis Paulo de Almeida Batista

Ilustraciones

Ruben Gomes de Bastos Prado

Revisión ortográfica

Camila Vasconcelos Gomes

Traducción

Jorge Nicolas Peredo Flores

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

La reproducción, total o parcial de esta publicación, de forma no autorizada, para fines comerciales o no, constituye una violación de derechos de autor (Ley 9.610/98), sometiéndose al infractor a las penas civiles y penales aplicables.

CRÉDITOS

Este material fue elaborado sobre la base de las clases doctrinarias impartidas en los seminarios realizados por la Iglesia Cristiana Maranata, en el Maanaim de Domingos Martins, en el Estado del Espírito Santo.

El contenido didáctico de esta publicación comprende parte del acervo doctrinario de la Iglesia Cristiana Maranata, organizado y puesto a disposición por el Instituto Bíblico de la Iglesia Cristiana Maranata para el Curso de Doctrinas Bíblicas.

Esta publicación fue revisada y perfeccionada con base en las revelaciones transmitidas por la Escuela Bíblica Dominical.

Todos los derechos están reservados a la Iglesia Cristiana Maranata.

PRESENTACIÓN

¡Bienvenido (a) al Instituto Bíblico de la Iglesia Cristiana Maranata!

El contenido de este material didáctico comprende un punto de partida para el alcance profético relacionado con la doctrina bíblica, llevándolo a profundizar sobre el asunto: **Salvación: Acto y Proceso**. Todo aprendizaje adquirido será de gran importancia, pues te auxiliará en tu posicionamiento ante las cuestiones del día a día de tu vida espiritual.

Es importante resaltar que el estudio de la Palabra de Dios, realizado de forma constante y permanente, aliado a la operación del Espíritu Santo, se hace necesario para el alcance profético y revelado de la persona gloriosa del Señor Jesús en toda la Palabra de Dios.

Así, hacemos de este libro un instrumento con el objetivo de llevarle, lector, al conocimiento de parte de esta fuente inagotable que es la revelación de la Palabra de Dios.

¡Buen estudio a todos!

ÍNDICE

CRÉDITOS	6
PRESENTACIÓN	7
SÍNTESIS DE HECHOS HISTÓRICOS Y PROFÉTICOS DE LA IGLESIA CRISTIANA MARANATA	10
Introducción	10
Cronología	10
La década de 1960	10
La década de 1970	13
La década de 1980	15
La década de 2000	17
La década de 2010	18
La década de 2020	20
Revelación y Cuerpo	22
El perfeccionamiento de la práctica doctrinaria	23
I. SALVACIÓN: ACTO Y	26
PROCESO	26
1.1. Introducción	26
1.2. La salvación en la Biblia	27
1.3. El concepto de salvación.....	29

1.4. El objetivo de la Biblia.....	29
1.5. El misterio de la salvación	31
1.6. La salvación de Dios.....	33
1.6.1. La salvación por la gracia	34
1.7. Acto y proceso	38
1.7.1. El acto.....	40
La elección	40
El llamado.....	43
1.7.2. El proceso	45
En santificación.....	45
1.8. Cuadro resumen	48
II. LOS ATAQUES A LA DOCTRINA DE LA IGLESIA FIEL	49
2.1. Introducción	49
2.2. Los desvíos doctrinarios	50
2.2.1. La materialización de la bendición.....	51
2.3. Los ataques a la doctrina de la Igreja Fiel.....	52
2.3.1. La tradición religiosa: una vez salvo, salvo para siempre.....	53
2.3.2. Acomodación: la gracia banalizada	54
2.3.3. Anular la preparación de la iglesia para el arrebatamiento	56
III. EL DÍA DE DESCANSO	67
3.1. Introducción	67
3.2. El culto de la ley y el sábado	68
3.3. La nueva orden de las cosas.....	70
3.4. Conclusión	73
IV. IDOLATRÍA	75
4.1. Introducción	75
4.2. Concepto	76
4.3. El aspecto de la idolatría en el Nuevo Testamento	80
4.4. El ídolo	82
4.5. El idólatra.....	84
4.6. La verdadera adoración.....	86
V. BIBLIOGRAFÍA.....	89
VI. IMÁGENES	91

SÍNTESIS DE HECHOS HISTÓRICOS Y PROFÉTICOS DE LA IGLESIA CRISTIANA MARANATA

“Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.” Apocalipsis 22:17

Introducción

Esta síntesis comprende una colección de hechos históricos y proféticos que fueron destacados en el transcurrir de los años, principalmente en aquellos que marcaron épocas, cuyos registros queremos destacar, resumidamente, como el descubrimiento de las doctrinas:

- La Palabra revelada;
- El poder de la Sangre de Jesús;
- El Cuerpo.

Cronología

La década de 1960

Un grupo de evangélicos de todas las denominaciones y un grupo incluso de no evangélicos llamados “cristianos”, estaban

experimentando un llamado movimiento de avivamiento espiritual.

En el caso de la Iglesia Cristiana Maranata - ICM, el grupo solo vino a interesarse a finales de 1967, tomando posición y organizándose en 1968, siempre consultando a la Palabra y siguiendo toda la orientación que se basaba en la doctrina que tanto nos alegraba, con respuestas que nos fortalecían después de ayunos prolongados y constantes oraciones.

1967

Fue en este año que el Señor nos dio el primer mensaje sobre “La noche” en Isaías 21:11.

“Profecía sobre Duma. Me dan voces de Seir: Guarda, ¿qué de la noche? Guarda, ¿qué de la noche?” Isaías 21:11

1968

El Señor nos ha llevado a entender el diagnóstico profético del “Momento”.

“Oíd palabra de Jehová, hijos de Israel, porque Jehová contiene con los moradores de la tierra; porque no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra. Perjurar, mentir, matar, hurtar y adulterar prevalecen, y homicidio tras homicidio se suceden. Por lo cual se enlutará la tierra, y se extenuará todo morador de ella, con las bestias del campo y las aves del cielo; y aun los peces del mar morirán.” Oseas 4:1-3

Obra de Saúl y obra de David

El primer gran mensaje fue sobre la “obra de Saúl y la obra de David”, con una advertencia, registrada en II Samuel 3:1. David sería la figura profética de la obra del Espíritu Santo como ejemplo de obediencia y dependencia del Señor. Todo debería ser consultado al Señor.

“Hubo larga guerra entre la casa de Saúl y la casa de David; pero David se iba fortaleciendo, y la casa de Saúl se iba debilitando.” II Samuel 3:1

1969

Fue un año de preparación y lucha. El Señor nos mostró, por medio de su Palabra, lo que habríamos de pasar. Era necesario fortalecerse en Él.

“Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.” Efesios 6:10-18

Los años de 1968 a 1975 serían siete años con la orientación de abstenerse de la levadura. Solo era necesaria la Palabra revelada - el pan sin levadura. Era lo que el Señor estaba mostrando cuando nos dio el texto en Éxodo:

“Siete días comeréis panes sin levadura; y así el primer día haréis que no haya levadura en vuestras casas; porque cualquiera que comiere leudado desde el primer día hasta el séptimo, será cortado de Israel.” Éxodo 12:15 (subrayado nuestro)

Las cuatro trompetas

El 18 de septiembre de 1969 fue notable. En aquella fecha fue entregado en la Iglesia de Hierro y Acero el mensaje de las trompetas, registrado en el capítulo 8 de Apocalipsis. Los enigmas eran proposiciones para discernir por el grupo que estaba en oración.

“Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora. Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas. Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto. Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas”. Apocalipsis 8:1-6

El 13 de septiembre, el Señor daba una revelación: una bola o bomba, conteniendo plagas, era lanzada sobre el mundo.

En abril de 2019, 50 años después, fue el tiempo, el momento en que se cumplirían las promesas de bendiciones que fueron dadas proféticamente en aquel tiempo.

La década de 1970

La década de 70 fue riquísima.

La consulta al Señor

Fue en esta década que alcanzamos el entendimiento de la consulta al Señor. Era el recurso de Dios para evitar engaños.

“Usaron de astucia; pues fueron y se fingieron embajadores, y tomaron sacos viejos sobre sus asnos, y cueros viejos de vino, rotos y remendados, y zapatos viejos y recosidos en sus pies, con vestidos viejos sobre sí; y todo el pan que traían para el camino era seco y mohoso.” Josué 9:4-5

El libro de Cantares

Las revelaciones del libro de Cantares fueron abiertas para esta obra (un milagro), con los grandes secretos de la relación de Jesús y su Iglesia (el novio y la novia) en su jornada profética.

El Culto

El Señor dio nuevas orientaciones sobre el culto que agrada a Dios, excluyendo cualquier tipo de exhibición personal o de grupos.

La sangre de Jesús y la Palabra revelada

La doctrina de la Sangre de Jesús y de la Palabra revelada llegaron como preparación para el arrebatamiento. Eran los recursos que el Señor estaba concediendo para ser usados personalmente y en el culto, como elementos proféticos de mayor valor para alcanzar comunión.

El enigma de Sansón

El 24 de mayo de 1970, el Señor nos dio el "Enigma de Sansón, en el capítulo 14 del libro de Jueces.

"Y Sansón les dijo: Yo os propondré ahora un enigma, y si en los siete días del banquete me lo declaráis y descifráis, yo os daré treinta vestidos de lino y treinta vestidos de fiesta. Mas si no me lo podéis declarar, entonces vosotros me daréis a mí los treinta vestidos de lino y los vestidos de fiesta. Y ellos respondieron: Propón tu enigma, y lo oiremos. Entonces les dijo: Del devorador salió comida, y del fuerte salió dulzura. m Y ellos no pudieron declararle el enigma en tres días." Jueces 14:12-14

Tuvimos una gran bendición en el entendimiento profético de Jesús como centro del enigma en la historia de la salvación. Era una revelación que estaba oculta en el Antiguo Testamento y que vino para la edificación de la Iglesia. Era otro gran avance en el entendimiento profético de Jesús como centro del enigma en la historia de la salvación.

Los animales simbólicos del Apocalipsis

El 20 de mayo de 1975, vino la revelación de la liberación de los animales simbólicos del Apocalipsis.

El énfasis dado al texto de Apocalipsis, capítulo 6, versículo 8,

que se refiere al "... caballo amarillo ..." serían las fieras de la tierra - virus, bacterias etc. - que no serían leones, tigres y otros grandes animales.

"Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra."

Apocalipsis 6:8

El 21 de abril de 1976, tuvo lugar la Primera Gran Reunión en el estadio Ingeniero Araripe, en Espírito Santo. La reunión contó con 35 mil participantes.

Era el primer hito del anuncio del mensaje "Maranata - El Señor Jesús viene" a todo Brasil.



La Primera Gran Reunión

La década de 1980

Las siete cartas del Apocalipsis

El entendimiento de la jornada histórica y profética de la Iglesia nos fue dado cuando el Señor reveló acerca de las siete cartas del Apocalipsis (capítulos 2 y 3), de las siete parábolas del capítulo 13 de Mateo y de los siete Espíritus del Señor en Isaías 11:2.

"Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová." Isaías 11:2

Esta revelación comprendió una integración extraordinaria de textos que envuelven y completan la historia de la Iglesia en el

curso de su jornada. El período histórico y profético de la Iglesia, que se extiende desde Pentecostés hasta su arrebatamiento, integra de modo completo la historia de la Iglesia en todos los momentos de su existencia.

Invitación y rechazo

En la parábola, contada por el Señor Jesús en el Evangelio de Lucas 14:18 (y en otras parábolas), el Señor nos advirtió sobre los cuidados para el tiempo del arrebatamiento de la Iglesia, época de las grandes excusas del hombre que rechaza el llamado.

“Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses.” Lucas 14:18

La caída de Babilonia

El Espíritu Santo nos dio la comprensión del contenido profético de los capítulos 17, 18 y 19 del libro de Apocalipsis, mostrando a la madre y a las hijas de Babilonia, un ecumenismo que vendría a albergar los mismos errores y propósitos.

“Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas.” Apocalipsis 17:1

La fe – firme fundamento

El misterio de la fe, como fundamento firme, nos fue descubierto.

“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.” Hebreos 11:1

La doctrina, trabajada por el Espíritu Santo, fue perfeccionada en la Iglesia “cuerpo de Cristo”, para registrar un tiempo que marcaría la cercanía del arrebatamiento. Fue en este momento que vino la Palabra “¿hallará fe en la Tierra?”

“Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?” Lucas 18:8

Otros mensajes importantes han llegado, tales como:

- La Palabra oculta en el cuerpo;
- El cristianismo moderno (II Timoteo 4:3);
- La mezcla (II Pedro 2:20-21);
- “Mataron a tus profetas” (I Reyes 19:10);
- Viva el Rey (I Reyes 1:33-34)¹.

1999

El año 1999 fue marcado por el mensaje “Volved hacia el norte”².

*“Bastante habéis rodeado este monte; volveos al norte.”
Deuteronomio 2:3*

Era el comienzo de una nueva etapa: la entrada del milenio. La Iglesia cambiaría la dirección con la comprensión y el perfeccionamiento de la doctrina. Era el momento de dejar atrás, de una sola vez, la montaña de Esaú, rodeada por el pueblo de Israel durante 38 años, antes de entrar en la tierra de Canaán.

La década de 2000

Esta década fue destacada por el crecimiento de la obra en Brasil y en el exterior.

Las doctrinas ya estaban siendo establecidas y vividas en la práctica por parte de los fieles. Era el nuevo entendimiento para una dependencia aún mayor del creyente al gobierno del Espíritu Santo, en contraposición a una organización sin vida y dispersa en torno a una verdad aislada de un texto y no de toda la Biblia.

En esta década vino el perfeccionamiento doctrinario con la consolidación de la doctrina de Cuerpo.

El 21 de abril de 2006, tuvo lugar la Segunda Gran Reunión, en el estadio Mineirão, Belo Horizonte, Minas Gerais, con la presencia

¹ Pastor Amadeu Loureiro Lopes

² Pastor Antônio Carlos de Oliveira



Segunda Gran Reunión – Mineirão – Belo Horizonte

de casi 100 mil participantes. Era el resultado efectivo del crecimiento de la gran obra realizada por el Espíritu Santo.

La década de 2010

Fue un tiempo de ataques y pruebas vividas por los fieles, con promesas de purga de los infieles. Esta limpieza resultó en un gran crecimiento de la obra del Espíritu Santo.

La Tercera Gran Reunión

El 10 de marzo de 2013 tuvo lugar la Tercera Gran Reunión. Fue la conmemoración de los 45 años de la Iglesia Cristiana Maranata. La reunión fue realizada en la Plaza de Eventos de la Cala del Suá, en la ciudad de Vitória, Espírito Santo, y contó con 125 mil participantes.

Trompetas y Fiestas – una alerta

El 24 de noviembre de 2019, se realizó la Cuarta Gran Reunión - Trompetas y Fiestas - una alerta, en conmemoración de



Tercera Gran Reunión

los 50 años de la Iglesia Cristiana Maranata. La reunión tuvo alcance mundial, con millones de participantes en todo el mundo, habiendo sido transmitida en diversos idiomas por las redes sociales, televisión, y realizada, presencialmente, en el Maanaim de Domingos Martins, en el estado de Espírito Santo.



Trompetas y Fiestas – Una alerta

Culto de Glorificación en el Senado Federal

El 23 de mayo de 2018, tuvo lugar en el Senado Federal el culto de glorificación a Dios por los 50 años de la Iglesia Cristiana Maranata.

Varias otras reuniones conmemorativas de los 50 años fueron realizadas en las cámaras estaduais y municipales en todas las partes de Brasil y del exterior.



Culto Senado Federal

La Escuela Bíblica Dominical

La Escuela Bíblica Dominical, transmitida inicialmente por el satélite a las iglesias, marcó el inicio de una gran operación de uniformización de la doctrina. Se produjo un salto en el conocimiento de la Palabra revelada, la integración del creyente a la Iglesia “cuerpo de Cristo” y al proyecto de salvación.

La década de 2020

La doctrina fue perfeccionada ante los ataques de la apostasía y de los apóstatas al gobierno y a la herencia de la obra, en los ejemplos de Absalón y Adonías.

La intimidad con la Palabra y su valor profético fueron la preparación para la última batalla de la Iglesia contra la operación del anticristo cuyos apóstatas, dominados por la vanidad enfermiza, negaron la experiencia con el Espíritu Santo.

“Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros [...]” | Juan 2:19

Salieron, negando la Palabra revelada y el poder de la sangre de Jesús, provocando escándalos para los nuevos y acomodación

para otros. Las luchas y las pruebas aún se repiten, y la respuesta que se da a aquellos que desertan es la misma de siempre. El texto que nos fortaleció, desde el primer día, está en Jeremías:

“No lloréis al muerto, ni de él os condoláis; llorad amargamente por el que se va, porque no volverá jamás, ni verá la tierra donde nació.” Jeremías 22:10

En todo momento, Dios se hizo presente, enviando todos los recursos necesarios para la caminata de la Iglesia:

Cuando fuimos convocados:

“Ahora, pues, dad gloria a Jehová Dios de vuestros padres, y haced su voluntad, y apartaos de los pueblos de las tierras, y de las mujeres extranjeras. Y respondió toda la asamblea, y dijeron en alta voz: Así se haga conforme a tu palabra. Pero el pueblo es mucho, y el tiempo lluvioso, y no podemos estar en la calle; ni la obra es de un día ni de dos, porque somos muchos los que hemos pecado en esto.” Esdras 10:11-13

Delante de los desafíos:

“... ¿Serán fuertes tus manos en los días que yo trataré contigo?” Ezequiel 22:14

En las determinaciones del Señor:

“... con mano fuerte, y con brazo extendido, y con indignación derramada, he de reinar sobre vosotros.” Ezequiel 20:33

En recomendaciones especiales dadas y atendidas para probar la fe:

- No pedir dinero en culto público;
- La contribución sería por fe;
- El ministerio no debería ser remunerado.

Así, estamos preparando ahora un nuevo curso para el Instituto Bíblico de la Iglesia Cristiana Maranata para que todos sus participantes valoren la enseñanza. Los objetivos están basados en las doctrinas esenciales, tan necesarias para la edificación,

experiencia y preparación espiritual de cada creyente, con vistas al tiempo profético actual y al arrebatamiento de la Iglesia Fiel, conseguir la enseñanza tradicional para aquellos que solo les gusta escuchar la predicación sin revelación, lejos del sentido profético (al borde del camino).

Revelación y Cuerpo

Cincuenta años más tarde, Dios reveló algo nuevo que no sería obra de hombres, sino que debería ser valorado por la acción directa del Espíritu Santo, excluyendo ciertos errores y costumbres del pasado.

Ya no sería una religión o denominación, sino una Iglesia que estaría comprometida con el momento profético, dispuesta, en su limitación humana, a escuchar y obedecer la voz del Señor.

Hoy, después de más de cincuenta años de aprendizaje, tenemos la responsabilidad de recordar esa tarea a otros, especialmente a los jóvenes, que se han encontrado con grandes problemas y desafíos de la vida, dentro y fuera de las universidades cuya carga cultural, religiosa e ideológica se ha convertido a veces en una agresión para impedir o intentar anular la obra del Espíritu Santo.

La experiencia alcanzada por muchos en esta "obra" necesita ser preservada, ya que se vive un momento especial en la economía de Dios, cuando no hay más tiempo para esperar.

El Espíritu Santo fue derramado en los siglos XVII y XVIII, pero faltó "cuerpo", "revelación" y "doctrina" en el período del gran avivamiento, un fenómeno que ha ocurrido también en las iglesias evangélicas y pentecostales que no valoran la OBRA que el Espíritu Santo quiere realizar en nuestros días, *"una obra que vosotros no creeréis cuando os sea contada."* (Habacuc 1:5) que es para todos.

El perfeccionamiento de la práctica doctrinaria

Con este breve prefacio, esperamos que los participantes de este curso entiendan que queremos ver el perfeccionamiento de la práctica doctrinaria que deberá ser vivida en ese tiempo que, proféticamente, está ligado a la palabra “Maranata”, que es una experiencia de vida.

La “Palabra revelada”, “el poder de la Sangre de Jesús” y “cuerpo” son doctrinas que fueron olvidadas después del derramamiento del Espíritu Santo. Sin embargo, ellas se destacan como elementos fundamentales en nuestros días para supervivencia de la Iglesia Fiel. En el pasado, cuando hubo el derramamiento del Espíritu Santo, aún no había una conciencia real ni un sentido completo del cuerpo, ya que la dispersión de los movimientos era grande. Tampoco había un conocimiento más preciso del pasado que mostrara quizás la situación con la misma claridad que estamos viendo hoy. La operación del Espíritu Santo nunca cesó y los desvíos de algunos del proyecto no pudieron alterar el crecimiento de la obra del Espíritu Santo, ni impedirle en nuestros días.

La Iglesia está llegando a su período final, y el derramamiento del Espíritu Santo para nosotros es una realidad que nos ha llevado a comprender mejor el sentido de “cuerpo”, de “revelación” y de “Palabra revelada”, vida que alimenta el alma, cuya letra, sabemos, puede alimentar la razón, pero no el alma. La Palabra no debe ser despreciada, sino amada y vivida en el Espíritu, para la comprensión de su contenido profético.

“Maranata” es un nombre que está relacionado con la venida del Señor Jesús, cuyos señales apuntan al momento profético que estamos viviendo en el compromiso de anunciar que el Señor Jesús viene.

Es necesario proclamar que Él está a las puertas, presentando al mundo los hechos y los fenómenos que están delante de nosotros, como señales y avisos, sean ellos sociales, políticos, económicos, físicos, geofísicos, culturales y religiosos,

principalmente, anunciando la revelación para el conocimiento pleno del Señor Jesús como el novio que vendrá a buscar la Iglesia (su novia).

La novia está siendo preparada por el Espíritu Santo. Es aquella que, cada día, conocerá mejor al novio y a su proyecto preparándose para su partida y para el encuentro con Él.

La vida en el cuerpo obedece a dos principios fundamentales - obediencia y disciplina como organismo que es, como una integración perfecta en un laboratorio capaz de elaborar, producir y sostener la vida.

La Iglesia es también "Cuerpo de Cristo" cuando vista en su organización perfecta donde no podrá faltar la obediencia y la disciplina. Un "cuerpo" que se alimenta de la "Palabra revelada" vive un momento especial y sabe, de antemano, que Dios no necesita del hombre, y éste no puede vivir solo como miembro aislado, sino como parte de su cuerpo (Iglesia de Cristo). Ese es un énfasis necesario para el momento profético que estábamos viviendo, unidos por el mismo Espíritu.

En la oración sacerdotal, el Señor Jesús no intercede solo por sus discípulos que allí estábamos, sino por todos aquellos que habrían de creer en su nombre.

"Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros." Juan 17:11

La operación principal del Espíritu Santo, en ese momento, está volcada para la preparación de la novia que es la Iglesia "Cuerpo de Cristo", que se unirá definitivamente al novio, "el Cabeza", un encuentro glorioso que se dará en las nubes. El Espíritu Santo cumplirá su misión y subirá conduciendo a la Iglesia fiel a ese sacramento.

La filosofía existe, tanto en el islamismo como en el budismo y en el cristianismo, entre otros, pero en el Evangelio es esencial la operación del Espíritu Santo que dispensa todo pensamiento filosófico humano.

*“Yo en ellos, [Jesús en nosotros], y tú en mí [a través del Espíritu Santo para que sean perfectos en unidad [...].” Juan 17:23
(corchetes nuestros)*

Dios no necesita del hombre y el resultado visible es éste: hay un cuerpo disperso viviendo de movimientos para simular vida, que podrá terminar en misticismo y superstición, usando piedra del río Jordán, pañuelo bendecido, santo aceite de la unción, rosa ungida, pastora sin ministerio, idolatría, dinero y púlpito como mostrador de negocios, con la exclusión de la solemnidad y la fe.

No queremos acusar a nadie y tampoco somos mejores que nadie. Afirmamos que no es nuestro propósito entorpecer a algunos que hacen lo que no estamos haciendo, pero no podemos abdicar ni despreciar la llamada del Señor para ese trabajo especial, no desviándonos de lo que aún está por concluir, sin querer cambiar la verdad, hoy más despreciada que nunca, cuidando, en primer lugar, de nuestra casa y de los nuestros para que no fallemos en el compromiso que tenemos para el llamado a esta obra del Espíritu Santo que está siendo realizada en nuestros días a disposición de todos los creyentes fieles a Jesús.

Vila Velha, 07 de mayo de 2021.

Pr. Gedelti Victalino Teixeira Gueiros

Presidente de la Iglesia Cristiana Maranata

I. SALVACIÓN: ACTO Y PROCESO

“Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.” I Pedro 1:2

1.1. Introducción

La salvación del hombre es el asunto principal presentado en toda la Palabra de Dios.

En el plan de Dios para la salvación del hombre están manifiestos varios puntos importantes, tales como:

- El gran amor de Dios:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Juan 3:16

- La gran misericordia de Dios:

“Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias.” Lamentaciones 3:22

- El firme propósito de salvar:

“El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por

todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?" Romanos 8:32

A pesar de guardar, en el interior del alma, el secreto de la inmortalidad, el hombre no tiene ese conocimiento. El alma del hombre es eterna. Ella es el resultado del sopló de Dios en la vida del hombre.

*"Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente."
Génesis 2:7*

Solo el hombre mismo puede dar un destino a su alma: la eternidad con Dios o eternidad sin Dios.

Dios preparó un proyecto para que el hombre pudiera estar con Él, eternamente. Este proyecto se llama salvación.

1.2. La salvación en la Biblia

Toda la Biblia tiene un único objetivo: revelar el Salvador (Jesús) al hombre para que él disfrute del gran proyecto de salvación de Dios.

La Palabra habla de "salvación" como algo que Dios pone a disposición del hombre para que él se apropie de todos sus beneficios.

La palabra, ampliamente utilizada, para referirse a la "salvación", tanto en el Antiguo¹ Testamento como en el Nuevo, es "Soteria" (σωτηρία - griego). La palabra "Soteria" tiene varios significados, todos en el sentido de liberación, salvación, seguridad, en una acción continua.

El cuadro, a continuación, presenta algunas citas de la palabra "soteria" en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento, con sus significados contextualizados y sus beneficios.

¹ El Antiguo Testamento fue traducido en el segundo siglo antes de Cristo al griego Koiné (común) por un grupo de judíos (6 de cada tribu de Israel). Esta versión fue conocida como "Septuaginta"

BENEFICIOS DE LA SALVACIÓN	
BENEFICIOS	REFERENCIAS
Seguridad	"No habiendo dirección sabia, el pueblo cae, pero en la multitud de consejeros hay <u>seguridad</u> ." Proverbios 11:14
Felicidad	"Y Ana oró y dijo: Mi corazón se regocija en Jehová, mi poder se exalta em Jehová; mi boca se ensanchó sobre mis enemigos, por cuanto me alegré en tu <u>salvación</u> ." I Samuel 2:1
Libramiento	"Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la <u>salvación</u> que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis." Éxodo 14:13
Vitória	"Tú, oh Dios, eres mi rey; manda <u>salvación</u> a Jacob." Salmos 44:4
Preservación	"Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se <u>salvase</u> ; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe." Hebreos 11:7
Salud/Cura	"Y él le dijo: Hija, tu fe te ha <u>salvado</u> ; ven en paz." Lucas 8:48
Salvación eterna	"Israel será salvo en Jehová con <u>salvación</u> eterna; no os avergonzaréis ni os afrenteréis, por todos los siglos." Isaías 45:17

Beneficios de la Salvación

Fuente: Instituto Bíblico de la Iglesia Cristiana Maranata

En hebreo, la salvación es "Yeshua" (יְהוֹשֻׁעַ)².

"Yeshua" es un término de raíz hebrea que significa "salvar" o "salvación". Es la misma palabra usada para escribir el nombre de Jesús: "Yeshua" (Jesús, transliterado al español).

² El nombre "Yeshua" significa "salvación". El término se usa para referirse al "Mesías", Jesucristo. "Yeshua" es el nombre de Jesús en hebreo y en arameo. La palabra griega "Christus" tiene el mismo significado que el hebreo "Mashiach", a saber, "ungido" o "sobre el cual fue derramado". STERN, David H. Comentario Judío del Nuevo Testamento. San Pablo: Hechos, 2008. p. 25.

“Yeshua” fue el nombre que Dios reveló, por medio de su ángel, cuando María se halló haber concebido del Espíritu Santo.

“Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.” Mateo 1:21

1.3. El concepto de salvación

La Biblia nos habla, de muchas maneras, sobre “salvación”. Sería muy difícil establecer un concepto de salvación dentro del entendimiento humano, pues la salvación es una operación del Espíritu Santo.

Según Gedelti Gueiros:

“La salvación es la manifestación viva del Espíritu Santo en la vida del hombre para hacerlo ciudadano del reino celestial que Dios ha preparado.”

Extracto del Boletín de la Escuela Bíblica Dominical de la Iglesia Cristiana Maranata del 22 de abril de 2023. Gedelti Gueiros

La Biblia presenta, en la primera carta de Pedro, el alcance de la salvación de Dios para la vida del hombre.

“Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.” I Pedro 1:2

El versículo citado enfoca el alcance de la gran salvación de Dios en tres aspectos: la elección, el llamado y el proceso de santificación. Estos puntos serán abordados dentro de este capítulo.

1.4. El objetivo de la Biblia

El objetivo de la Palabra es la salvación del hombre. No hay otro nombre bajo los cielos para que seamos salvos.

“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” Hechos 4:12

En el Antiguo Testamento, las referencias al Señor Jesús (Yeshua) son proféticas. Esto es porque, en toda la Biblia, el asunto principal es el Señor Jesús, pues Él es la salvación de Dios para el hombre. Por eso, el Señor Jesús es visto en toda la Palabra, desde Génesis hasta Apocalipsis.

Se puede ver al Señor Jesús profetizado en Génesis en la ofrenda de Abel, en el sacrificio de Isaac, como el cordero pascual, en figuras y alegorías, en todo el Antiguo Testamento.

“Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda.” Génesis 4:4

“[...] Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío [...].” Génesis 22:8

“Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer.” Éxodo 12:7

Jesús está igualmente presente en los Salmos, en Cantares, en los libros de los profetas y en toda la Palabra. Jesús es la salvación de Dios para el hombre. Jesús está presente en las 3 dispensaciones del proyecto de salvación de Dios: Antiguo Testamento, en su ministerio (Evangelios) y en la vida de la Iglesia.

En el Antiguo Testamento, Jesús está profetizado. En su ministerio, Él se revela a los suyos. Y en la vida de la Iglesia, Jesús está presente por la operación del Espíritu de profecía.

*“Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque **el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.**” Apocalipsis 19:10 (negrito nuestro)*

El proyecto de salvación del Padre estaba centrado en el Cordero de Dios, el cual fue identificado por Juan el Bautista como el que quita el pecado del mundo.

*“El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: **He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.**” Juan 1:29 (negrito nuestro)*

Jesús es el Cordero de Dios, el que fue muerto antes de la fundación del mundo, es decir, antes de todas las cosas, porque el proyecto de salvación es eterno.

*“Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del **Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.**” Apocalipsis 13:8 (negrito nuestro)*

Así, todo el proyecto de salvación de Dios apunta a Jesús. No apunta a Juan, Pedro, María, o cualquier otro. El centro del proyecto es Jesús, el Verbo de Dios, el que se hizo carne y habitó entre nosotros.

“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.” Juan 1:14

1.5. El misterio de la salvación

La salvación encierra un misterio. El Evangelio es la buena nueva de Dios para la salvación del hombre. En el Evangelio se encuentra un misterio. Este misterio es Jesús, el cual solo puede ser revelado por una operación del Espíritu Santo.

El Evangelio y el misterio

No hay Evangelio sin misterio. El misterio, que estaba oculto, el Espíritu Santo trae a la Iglesia. En la carta de Pablo a los Efesios, los misterios están revelados: el clamor por la sangre de Jesús, el cuerpo, entre otros.

El Evangelio es la expresión de una verdad única. No hay dos verdades. Jesús dijo: “Yo soy el camino”. Jesús no es un camino. Jesús es el camino.

Estamos viviendo en este mundo, y necesitamos poner énfasis en el momento que estamos viviendo. Es necesario tener un diagnóstico. Nadie sabe comportarse delante de una enfermedad, o de una enfermedad, si no tiene un diagnóstico. Solo se puede medicar si hay un diagnóstico.

Así, el tratamiento para cualquier enfermedad debe ser hecho de acuerdo con el diagnóstico. En la vida espiritual es la misma cosa. ¿Cómo está el mundo hoy? ¿Cómo salir de esto? ¿En qué momento estamos viviendo? ¿Qué podemos hacer? Encontramos todo esto en la Palabra revelada.

Por eso es necesario conocer el mensaje profético. El misterio está en la palabra profética, en lo que está escondido. El Evangelio es el misterio, donde la participación de la Trinidad está presente.

En la carta de Pablo a los Efesios veremos el contenido profético del Evangelio. Vamos a encontrar la elección, el llamado, el poder de la sangre de Jesús, la Palabra, la Trinidad operando en la vida del creyente, y la participación del creyente en este proyecto de salvación.

Lo más importante en la elección de Dios para la salvación es el valor que el hombre da a esa elección. Antes de que usted naciera, su nombre ya estaba en la eternidad. Antes de la creación del mundo, usted fue elegido. ¿Y vamos a cambiar esta elección por una tontería, por una religión? La religión acomoda el sentimiento que está en la mente de las personas. Pero el Evangelio, la salvación y la vida eterna no tienen compromiso con la religión. Y ni siquiera la religión tiene compromiso con el Evangelio.

Salvación y vida eterna es un proyecto de eternidad que el hombre experimenta desde el primer día hasta el último día de su existencia, en la presencia del Señor.

El Evangelio que creemos es el poder de la sangre de Jesús, la Palabra Revelada, la Iglesia como cuerpo de Cristo. Y ahora, el momento es de la venida del Señor Jesús, del arrebatamiento de la Iglesia. En cada tiempo, hay una observación específica. En el momento que estamos viviendo, la importancia es saber si Jesús se está revelando.

El Cristianismo³ se olvidó de los misterios. Habla del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, habla de la Navidad, habla de los pastores que estaban cuidando de las ovejas, pero se olvida de decir que los religiosos estaban durmiendo. Pero para nosotros, lo que importa es la Palabra, es el cuerpo, el Hijo, el Espíritu Santo.

³ El cristianismo es una institución que alberga cualquier tipo de pensamiento, formulado por aquellos que se dicen cristianos

Ese es el misterio del Evangelio. Lo que importa es el aspecto profético y no el histórico. El lado profético es “Jesús está a las puertas”.

Cuando Jesús nació, el lado histórico estaba presente. Los religiosos tenían el Antiguo Testamento, que hablaba del nacimiento de Jesús, pero dormían. Estamos a dos mil años de Pentecostés. Jesús volverá pronto. Esa hora es de definición. El anticristo está operando. El apóstata está ahí trayendo el mensaje del anticristo.

Extraído del Boletín de la Escuela Bíblica Dominical de la Iglesia Cristiana Maranata del día 26 de diciembre de 2021. Pr. Gedelti Gueiros.

1.6. La salvación de Dios

La salvación es el gran proyecto de Dios para la vida del hombre. Este proyecto es profético. Es profético porque vino de la eternidad. Es el recurso, dado por Dios, para la salvación del hombre.

Nadie puede alcanzar la bendición de salvación por su cultura, su posición social, por las buenas obras, sino por una operación del Espíritu Santo. Por una razón:

“Solo entra en la eternidad lo que sale de la eternidad”. Gedelti Gueiros

Por eso Jesús vino de la eternidad para traer la bendición de salvación al hombre.

Todo aquel que abre su corazón a Jesús, encuentra el descanso del alma, a saber, la certeza de una vida eterna con Dios.

*“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar [...] y **hallaréis descanso para vuestras almas;** porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.” Mateo 11:28-30 (negrito nuestro)*

El hombre natural, atrapado en sus pecados, está separado de Dios. Pero al aceptar por fe a Jesucristo como Señor y Salvador,

inicia una nueva vida, para recorrer un camino nuevo y vivo.

La salvación de Dios está ligada al perdón de los pecados y a la liberación de la condenación, a la cual todo hombre está sujeto. La salvación lleva al hombre a la obtención de una nueva vida espiritual, otorgada por la muerte y resurrección de Jesús, por medio de su sacrificio en la cruz del calvario.

"Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz." Colosenses 2:13-14

"Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu". Romanos 8:1

"Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida." Romanos 5:10

"que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación". II Corintios 5:19

"Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados [...] aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)." Efesios 2:1-5

Cuando el hombre entrega su vida al Señor Jesús, la salvación repercute en todos los aspectos de su vida: en el aspecto físico, mental y principalmente, espiritual.

"Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna." Mateo 19:29

1.6.1. La salvación por la gracia

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe." Efesios 2:8-9

Martín Lutero, en la reforma religiosa del siglo XVI, fijó las 95 tesis en la catedral de Witemberg, Alemania, el 31 de octubre de 1517. Entre ellas estaba la “supremacía de la fe sobre las obras”:

*“Mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agradará a mi alma.”
Hebreos 10:38*

Supremacía significa “superioridad”, “preeminencia”, “preponderancia”. La salvación obra por gracia, por medio de la fe, conforme al texto de la carta de Pablo a los Efesios, antes citado.

La doctrina de la salvación fue muy bien definida por los apóstoles para la Iglesia en la decisión del Concilio de Jerusalén.

“Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús [...]” Hechos 15:11

Esa orientación fue del Espíritu Santo:

“Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, [...]” Hechos 15:28

La salvación por las obras fue enseñada en el Antiguo Testamento, pues eso formaba parte del pacto de Dios con Israel. Las obras de la ley estaban descritas en la Torá (Pentateuco) e incluían los 10 mandamientos, más de 600 leyes y 7 fiestas. Dejar de cumplir la ley implicaba romper el pacto.

En el Antiguo Testamento, por lo tanto, el entendimiento de salvación era por las obras. Eran las obras de la ley de Moisés, el conjunto de leyes que formaba parte del pacto o pacto de Dios con el pueblo de Israel.

*“Y Jehová dijo a Moisés: Escribe tú estas palabras; porque conforme a estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel.”
Éxodo 34:27*

Pero Jeremías, profeta del Antiguo Testamento, ya registraba la profecía del nuevo pacto, que ya no estaría basado en la ley, sino en la gracia.

“He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el acto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de

la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová." Jeremías 31:31-32

En Jesús, toda la ley fue cumplida para que pudiéramos ser salvos por gracia. El Espíritu Santo habría de ser derramado en Pentecostés para revelar esta gran salvación a todo aquel que cree.

El Evangelio Eterno

La doctrina de la Iglesia cristiana estaba relacionada al Evangelio apostólico. La Iglesia apostólica nace después de la resurrección de Jesús. Entonces comienza la doctrina que debía establecerse para el camino de la Iglesia. El Antiguo Testamento era para un grupo de personas: los judíos. Pero el Nuevo Testamento llegó a todo el mundo. Aquellos que estaban viviendo el Antiguo Testamento entendían que el proyecto de Dios estaba basado en la ley, en las obras. Cuando vino el Nuevo Testamento, vino una nueva enseñanza. La salvación no era más por la ley, por el decálogo, señalando lo que era pecado. A partir del nacimiento de la Iglesia, el Espíritu Santo iría concientizar, individualmente, a las personas de aquello que era pecado, o sea, de aquello que hería el propio Espíritu Santo en la vida del creyente. Cuando el hombre acepta a Jesús, ocurre el nuevo nacimiento. A partir de este momento, él comienza a vivir una nueva experiencia. Y esta nueva experiencia es la obra de Dios en la vida del hombre.

Sin el Espíritu Santo no hay operación de santificación. El hombre es elegido por Dios, llamado por Jesús y guiado por el Espíritu Santo. A partir de este momento, sería la operación de la gracia, o sea, aquello que viene para el hombre, dándole el derecho del perdón de sus pecados. A partir de Pentecostés, vendría un tiempo que sería el período del Espíritu Santo. La Iglesia no sería guiada por la ley, sino orientada a vivir de la gracia del Señor, un favor no merecido, dado por Dios.

Antes de la Reforma Religiosa, Tetzal, un clérigo de la Iglesia Católica Romana predicaba las indulgencias, es decir, decía que los pecados podrían ser perdonados a medida que las indulgencias fueran compradas. Usted adquiriría las indulgencias y estaba indultado. Eso eran obras. Así, la predicación de la salvación era por las obras. Si tuviera dinero, te salvarías.

La lucha de Lutero fue exactamente esta. Salvación no se compra, es un don de Dios, no viene por las obras para que nadie se gloríe. Este fue el último argumento central, proclamado por Lutero en la reforma del siglo XVI. La Iglesia predica esto: la salvación es por gracia. Pero Tetzl decía: "A medida que las monedas suenen en el fondo del cofre, vuestros pecados serán perdonados".

Vamos a ver entonces, la definición de gracia y obras. Al inicio de la Iglesia, ocurrió el Concilio de Jerusalén. El relato de esta reunión está descrito en el capítulo 15 del libro de Hechos de los apóstoles. Eran los apóstoles, los ancianos y otros hermanos que vinieron para reunir y definir esta doctrina:

"Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos." Hechos 15:11

¿Cuál era la duda? Los judíos que habían aceptado a Jesús querían mantener los ritos del Antiguo Testamento. Ellos querían guardar días, la circuncisión, y otros puntos para ser salvos. Pero Pablo decía: "no es así; es por gracia".

Algunos judíos también comenzaron a ver problemas en la ingesta de alimentos. Era la preocupación en cuanto al culto de la ley. Los judíos convertidos querían también poner estas prescripciones en el Nuevo Testamento. Pablo escribe que se debe comer de todo lo que se vende en el mercado. Por eso el Concilio de Jerusalén vino a detener esto: para mostrar que el Evangelio no tiene nada que ver con obras, sino que es por gracia.

Extraído del Boletín de la Escuela Bíblica Dominical de la Iglesia Cristiana Maranata del día 27 de diciembre de 2020. Pr. Gedelti Gueiros

El cristianismo tradicional excluyó la salvación por gracia, sustituyéndola por la salvación por obras. Están los que acompañan este tradicionalismo y que también han sustituido la gracia por las obras. Hoy, se observa que algunos grupos llamados "evangélicos" también acompañan el principio de salvación por las obras, exigiendo el esfuerzo de los fieles en la obediencia a rudimentos humanos y seculares, conforme escribe el apóstol Pablo.

“Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo.” Gálatas 4:3

“Mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar?” Gálatas 4:9

“Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.” Colosenses 2:8

“Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos.” Colosenses 2:20

1.7. Acto y proceso

La salvación es el único proyecto de Dios para el hombre. Para probar su amor y su misericordia, Dios envió a su Hijo Jesús. En Jesús está revelado el amor y la misericordia de Dios. No hay nombre bajo los cielos por el cual debamos ser salvos, sino por el nombre de Jesús. Pedro testificó acerca de esta salvación ante el sanedrín.

“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” Hechos 4:12

Solamente Jesús vino a traer la porción de vida de la eternidad para redimir la vida eterna que fue perdida, pues todos pecaron y fueron destituidos de la gloria de Dios.

“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús.” Romanos 3:23-24

La salvación es profética, porque estaba ya programada en la eternidad. Es el proyecto de Dios que viene de la eternidad para rescatar al hombre.

En el proyecto de salvación, todo emerge de Dios y no del hombre.



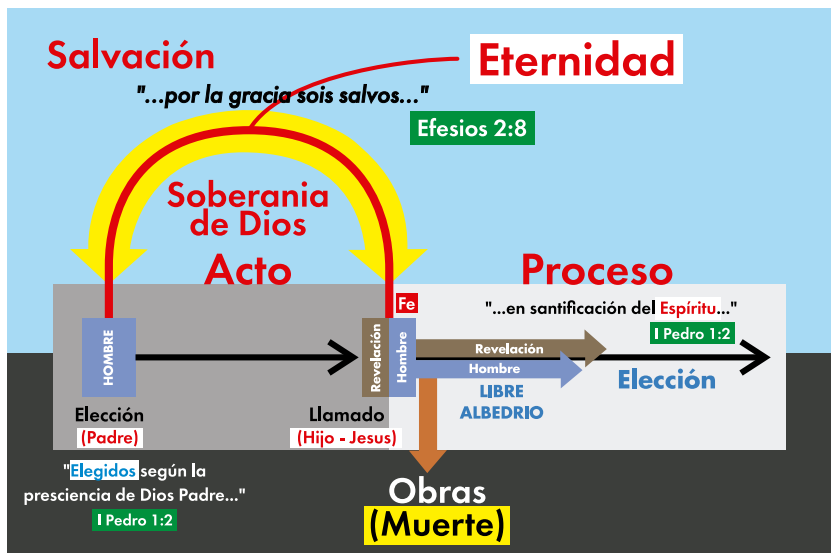
La salvación profética [1]

Por eso la salvación es profética. El hombre no es salvo por cuenta de su inteligencia o por cuenta de su conocimiento bíblico. Pero Dios lo separó para una gran salvación, antes de que él tomara conciencia de ello. Dios, por medio de su omnisciencia, ya había preparado la salvación para el hombre.

El proyecto de salvación se da por medio del acto y del proceso. En el acto se encuentra la elección y el llamado de Dios para la vida del hombre. En el proceso, Dios obra, por medio del Espíritu Santo, para guiar al hombre, en santificación, a una vida eterna con Dios.

Así, Dios Padre elige, el Hijo (Jesús) llama y el Espíritu Santo conduce al hombre a la salvación eterna con Dios.

En el cuadro, a continuación, está destacada la soberanía de Dios, presente en la elección. Dios eligió a todos por su soberanía. En la elección, más allá de la soberanía, vemos la presciencia de Dios. Dios elige al hombre para la salvación. La llamada a la vida del hombre tiene lugar en el momento en que Dios muestra al hombre su proyecto de salvación en Jesús. En el proceso, Dios obra por medio del Espíritu Santo para dirigir al hombre en el camino que lo llevará a la eternidad con Dios. Este proceso ocurre en santificación.



Salvación: Acto y Proceso [2]

1.7.1. El acto

El acto de la salvación comprende la elección y el llamado. Dios elige al hombre y lo capacita para creer en él, para tener fe. No es el hombre quien elige a Dios, sino Dios quien lo elige, dentro del aspecto universal de la elección.

La elección

Presciencia significa “conocimiento del futuro”. Dios es omnisciente, o sea, conoce todas las cosas; tiene el conocimiento completo sobre todo. No hay pasado, presente o futuro para Dios.

Dios eligió a todos para la salvación. Él nos conocía antes de nuestro nacimiento.

En la vida de Isaías vemos:

“[...] Jehová me llamó desde el vientre, desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en memoria.” Isaías 49:1

En el llamado de Jeremías:

“Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones” Jeremías 1:5

David tuvo el conocimiento profético de su elección:

“Mi embrión vieron tus ojos [...]” Salmos 139:16

Pablo se refiere a la presciencia de Dios en su llamado:

“Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia [...]” Gálatas 1:15

Otras citas bíblicas:

“Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.” Efesios 1:4

“(pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama).” Romanos 9:11

“Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la antificación por el Espíritu y la fe en la verdad.” II Tesalonicenses 2:13

Esto demuestra que el hombre no tiene participación en esta elección.

“No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.” Juan 15:16

Eso equivale a decir que la elección fue de la voluntad exclusiva de Dios. Dios escogió al hombre, echando mano de su soberanía y movido por su gran amor.

“Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.” I Juan 4:19

La expresión “nosotros lo amamos” está en el presente, porque el hombre es hoy el resultado de la gloriosa acción soberana de Dios por él.

Sin embargo, la expresión “Él nos amó primero” está en el pasado, porque para elegir y llamar a la gran salvación, Dios usó su presciencia.

La elección por parte del Señor en la expresión “no me escogisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros” confirma la expresión de Pablo en Efesios 2:8-9, es decir, la salvación opera por gracia, por medio de la fe, afirmando que “esto no viene de vosotros, es don de Dios.”

Fue Dios, el Padre, quien, en la figura del Alfarero, tomó la iniciativa de manipular el barro en las manos para hacer de él un nuevo vaso conforme a Su voluntad. Esa iniciativa no fue del barro.

*“Y la vasija de barro que él hacía se echó a perder en su mano; y volvió y la hizo otra vasija, según le pareció mejor hacerla.”
Jeremías 18:4*

Fue Dios, el Padre, quien tuvo la iniciativa de presentar su gran amor al hombre, perdido en sus pecados.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Juan 3:16

Por tanto, la iniciativa de la elección del hombre es de Dios. Esta elección se concreta en el Hijo de Dios, Jesús, según escribe Pablo a los Efesios:

*“Según nos escogió en **él** (Jesús) antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.”
Efesios 1:4-5 (negrito nuestro)*

Por lo tanto, respetamos algunos puntos fundamentales referentes a la elección de Dios:

- Es una iniciativa que parte de Dios;
- Es profética, pues viene de la eternidad, puesto que Dios es eterno:
"[...] Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios." Salmos 90:2
- Es por la gracia:
"Porque por gracia sois salvos [...] pues es don de Dios;" Efesios 2:8
- Es por la soberanía de Dios:
"[...], sino que yo os elegí a vosotros [...]." Juan 15:16
- Es por la presciencia de Dios:
"Elegidos según la presciencia de Dios Padre [...]." I Pedro 1:2

El llamado

Dios es soberano. Él está por encima de todo y de toda su creación, pero concede libertad al hombre, dentro de límites establecidos por Él, para que sean libres, o sea, responsables por sus acciones.

El libre albedrío comprende la capacidad, dada al hombre, por ocasión de la creación, que lo hace libre para elegir entre el bien o el mal, obedecer a Dios o desobedecerle.

En el "llamado", el hombre toma conocimiento de la elección y ejerce su libre albedrío. Libre albedrío significa "árbitro o juez de sí mismo". De esta forma, en el "llamado", el hombre se define, aceptando, o no, la salvación propuesta.

"A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia;" Deuteronomio 30:19

El hombre tiene dos opciones: aceptar o rechazar.

- Al aceptar, él inicia un camino, en santificación, dejando que el Espíritu Santo dirija su vida.

- Al negar, rechaza la llamada y permanece en un camino terrenal, sin la certeza de una eternidad con Dios.

Algunos son llamados en un momento de alegría, otros en momentos de dolor, o de dificultad. El “llamado” no es un cambio de religión. Es el encuentro con Jesús. Es el momento en que la persona se define por la salvación, aceptándola o no. En el “llamado” Jesús se revela al hombre, a través del Espíritu Santo.

En el “llamado”, Dios consolida su elección, poniendo a disposición del hombre la fe, que será el agente de enlace entre Dios y el hombre.

En el encuentro con Jesús ocurre la conversión. Conversión significa “dar media vuelta”. Es el pecador volviéndose hacia Dios y abandonando el pecado. El “volver a Dios” ocurre con el arrepentimiento y por la fe.

La palabra “arrepentimiento” en griego es metanoia y significa “cambio de mente”. Es un cambio respecto al pecado; reconocerse culpable ante Dios, es decir, rechazar el mal y seguir a Cristo.

Todo el llamamiento de la Palabra es para que el hombre acepte la llamada del Señor:

*“[...] Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones [...].”
Hebreos 3:7-8*

“¿Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos?” Ezequiel 18:23

“El cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.” I Timoteo 2:4

“Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron.” Hebreos 2:2-3

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.” Apocalipsis 3:20 (negrito nuestro)

1.7.2. El proceso

“Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.” I Pedro 1:2

El proyecto de salvación está vinculado a una dinámica. Esta dinámica sucede en santificación del Espíritu. Ese es el carácter (el propósito) de la llamada: salvación en santificación.

El llamado solo tendrá validez si ese propósito es atendido. Si el creyente no vive el proceso de santificación, su elección será anulada. Por eso es necesario entender lo que es vivir en santificación del Espíritu. ¿Por qué el entendimiento de santificación es importante en la Obra de Dios? Porque la Palabra de Dios dice que “sin santificación nadie verá al Señor”.

“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.” Hebreos 12:14

En santificación

La palabra “santificar” significa “estar separado para un servicio especial”. Santificar en hebreo es קָדַשׁ (qadash) y significa “consagrar”, “ser separado”. En griego, santificar (αγιαζω=hagiazó) significa “separarse de las cosas profanas y dedicarse a Dios”.

*“Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones [...]”.
I Pedro 3:15*

El siervo es llamado entonces a estar separado del pecado y listo para servir a Dios. El entendimiento de santificación es fundamental para el camino del siervo de Dios. Se puede, por tanto, conceptualizar santificación como la operación que sucede en la vida del hombre cuando el Espíritu Santo dirige su vida y lo hace caminar en la revelación de Dios.

Es una lucha que se libra contra la carne todos los días para hacer la voluntad del Señor. Para ello, varios recursos espirituales

necesitan ser usados: uno de ellos es el clamor por la sangre de Jesús.

La religión tergiversó el entendimiento de santificación. Para muchos, "santificación" está relacionada con ropajes, gestos, palabras y apariencia. Pero la santificación ocurre cuando el hombre comienza a ser dirigido por el Espíritu Santo. Por eso, la salvación no es estática. La salvación estática es un concepto religioso. Para tratar de justificar la salvación sin una vida de santificación, algunos grupos utilizan el siguiente versículo.

"Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera." Juan 6:37

Este concepto está ligado a la doctrina calvinista que presenta la salvación como algo estático: "una vez salvo, salvo para siempre".

Pero en el griego original, el verbo "venir" (*erchomai* - griego), en la frase citada en Juan 6:37, tiene un sentido de acción continua, es decir, "el que viene y sigue viniendo". La salvación se renueva para quien va a Jesús y continúa yendo, en un proceso dinámico.

La salvación

"Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas." 1 Pedro 1:2

"La elección es el acto de la soberanía de Dios, el cual elige al hombre antes de que él tenga conocimiento. Esto se llama presciencia. Él elige antes de que el hombre sepa que fue escogido. Usted nació en determinado lugar, y, pasado algún tiempo, tuvo un encuentro con Jesús. Usted había sido elegido y después Jesús le llamó. En este período usted fue preservado hasta el llamado, porque fue elegido. A partir de la llamada, usted necesita seguir en este camino, porque Jesús es el camino. Entonces viene la otra parte, que es la expresión" en santificación". Hemos sido llamados a ser guiados por el Espíritu Santo en santificación. Si usted no quiere dejar que el Espíritu Santo gobierne su vida, pero dejar que una religión dirija su alma, es diferente. Si ahora eres una persona que te va a gobernar, estás cambiando tu posición y algo está mal.

La salvación es este proyecto extraordinario. En este proyecto, en santificación, usted es quien decide. Si usted no quiere eso, usted no necesita más clamar, orar. Es asistir al culto, asistir a la predicación y marcharse.

Aquí vemos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Elegidos por el Padre, en santificación por el Espíritu Santo y por el rociado de la sangre de Jesús, que es el Hijo. Entonces: Padre, Espíritu Santo e Hijo. Cuando esto sucede y usted está en obediencia, la gracia y la paz serán multiplicadas en su vida. El hombre niega el proyecto de salvación cuando rechaza la operación del Espíritu Santo en su vida. Fue elegido y llamado a ser guiado por el Espíritu Santo. Pero si quiere ser guiado por una religión, es una decisión personal. Cuando esto sucede, la elección es anulada. Y Pablo dice:

“De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído.” Gálatas 5:4

Todos son libres de decidir lo que quieran. A nadie se le está imponiendo nada. Algunos se cansan de ser guiados por el Espíritu Santo y van tras novedades. Pero no es eso lo que el Señor tiene para la vida del hombre.”

Extraído de la Escuela Bíblica Dominical de la Iglesia Cristiana Maranata, del 31 de enero de 2021. Pr. Gedelti Gueiros.

1.8. Cuadro resumen

RESUMEN PROFETICO DE LA SALVACIÓN			
LA SALVACIÓN	FIGURA	MOMENTO	DESCRIPCIÓN
La soberanía	El Padre	Acto - Elección	- Viene de parte de Dios; - No tiene participación del hombre; - Dios sabia antes que el hombre supiese.
La presciencia	El Padre	Acto - Elección	Desde el vientre materno: Jr. 1:5, Gl. 1:15, Sl. 139:16. - La circunstancia del llamado: momento de alegría, de tristeza, etc;
La conciencia de la Salvación	El hijo llama	Acto - Llamado	- La forma del llamado; - La epoca del llamado; - En el llamado, el hombre toma conciencia de que, un día, el Señor lo eligio
En la dirección del Espíritu Santo	El Espíritu Santo conduce	Proceso	El hombre elige: libre albedrio

Cuadro resumen de la salvación de Dios

Fuente: Instituto Bíblico de la Iglesia Cristiana Maranata

II. LOS ATAQUES A LA DOCTRINA DE LA IGLESIA FIEL

“Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.” Hebreos 6:4-6

2.1. Introducción

La salvación es el descubrimiento de un secreto, de un misterio, que solo puede ser alcanzado cuando el Espíritu Santo revela al Salvador, Jesús, a la vida del hombre.

El Espíritu Santo, desde el momento en que el hombre acepta el llamado en Jesús para salvación, será el consolador, el maestro, y el auxiliador de Dios, presente en todo instante.

“[...] ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él [...].” Juan 14:21

“[...] El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.” Juan 14:23

“Si me amáis, guardad mis mandamientos. 16 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: 17 el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.” Juan 14:15-17

“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.” Juan 14:26

“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.” Romanos 8:26

El Espíritu Santo instruye, guía y perfecciona la salvación en la vida del creyente, santificando más y más su vida, permitiendo victorias constantes sobre el pecado y sobre el propio “yo”.

“Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu. Así que vivimos confiados siempre [...]” I Corintios 5:5-6

“[...] mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.” I Corintios 6:11

“[...] sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.” Tito 3:5

“Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.” II Tesalonicenses 2:13

2.2. Los desvíos doctrinarios

Cuando se toma conocimiento de la elección del Padre y se acepta el llamado del Hijo (Jesús), se inicia una caminata en la presencia del Señor.

Pero las interferencias en el proyecto de salvación de Dios ocurren, principalmente, en el proceso, o sea, después de la elección y el llamado, cuando el hombre necesita ser dirigido por el Espíritu Santo.

Las religiones están acostumbradas a cosas exteriores como:

incienso, talares, día de guardia, qué comer, liturgias, ritos y otras costumbres exteriores. Pero la Palabra de Dios nos muestra, en detalle, que todo lo que el hombre necesita para su caminar en la presencia del Señor es la operación del Espíritu Santo en su vida.

Las religiones han buscado, en la expresión del cuerpo (carne), la solución al problema del alma. Pero el alma tiene sed del Dios vivo. Las fórmulas son presentadas al hombre para intentar alimentar su alma. Por cuenta de eso, muchas cosas son presentadas para que el hombre se envuelva, llevándolo a desvíos doctrinarios.

Los desvíos doctrinarios engloban: misticismo, filosofía, búsqueda de una solución racional y creativa, fuerza interior, ánimo, animación, búsqueda de una verdad trascendente, lucha interior por el perfeccionamiento de los sentimientos, por el perfeccionamiento de los sentidos (Zen), el uso del cuerpo, sonidos, golpes de tambor, ritmos, teorías con fundamentos históricos, lista de comportamientos, estímulos, mentiras bien orquestadas, e imitaciones grotescas del Evangelio.

2.2.1. La materialización de la bendición

La materialización de la bendición (cosificación de la bendición) vino, desde la institución de un proyecto religioso de poder, cuando Constantino, en 312, proclamó el Edicto de Milán, el cual cerró la persecución a los cristianos y promovió la entrada del paganismo en el culto de la Iglesia Primitiva.

La materialización de la bendición, desde aquel tiempo, fue establecida por la Iglesia Imperial, que se unió al Estado y trajo consigo las prácticas paganas. Con ellas vino la cosificación de la bendición con las reliquias, imágenes, e incluso la venta de las indulgencias durante la Iglesia Medieval.

En nuestros días, no ha sido diferente. Los propios movimientos, llamados pentecostales, están cosiendo la bendición. Anuncian un poder a un objeto inanimado, como la piedra del río Jordán, ramas de ruda, la rosa unguida, cintas, pulseras, pañuelos, etc.

Todo esto consiste en herejías que llevan al hombre a la apostasía, por la materialización de la fe.

Los líderes de algunas iglesias afirman que estos objetos “benditos” solo funcionan como apoyo para la fe de los creyentes, pero al final, terminan siendo usados de la misma forma que talismanes, fetiches y otros objetos “cargados” de poder espiritual.

Es importante decir que no hay dudas en cuanto a la sinceridad y buena fe de los que utilizan esos objetos. Desafortunadamente, lo que se ha visto hoy en muchas iglesias, son puros misticismos copiados de algunas religiones orientales con prácticas idólatras.

El Evangelio de Jesucristo es suficiente para liberar al hombre de sus pecados viles y convertirlo en una nueva criatura. No hay necesidad de recurrir a prácticas místicas y paganas para recibir la gracia divina.

2.3. Los ataques a la doctrina de la Igreja Fiel

La victoria de la Iglesia está en la preservación de la doctrina. Según Gedelti Gueiros:

“Necesitamos entender que estos misterios están siendo dados a la Iglesia. La doctrina no es una caja de agua que se vierte sobre las personas. La doctrina es como el goteo. Ella no actúa por fuera, sino por dentro. Aquello que bebemos es lo que el Señor nos da cada día. Es la revelación del misterio. Nuestra gran preocupación es que cada uno esté siendo preparado individualmente. Es el goteo.”

“Goteará como la lluvia mi enseñanza; destilará como el rocío mi razonamiento; como la llovizna sobre la grama, y como las gotas sobre la hierba.” Deuteronomio 32:2

Extraído del Boletín de la Escuela Bíblica Dominical de la Iglesia Cristiana Maranata del 5 de marzo de 2023. Pr. Gedelti Gueiros.

La Iglesia primitiva perseveraba en la doctrina de los apóstoles porque era el pilar, el fundamento, para el caminar en la presencia del Señor.

*“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.”
Hechos 2:42*

Por eso, los ataques a la Iglesia Fiel siempre fueron contra la doctrina. Hay tres grandes ataques que han sido lanzados, en esta última hora, contra la doctrina de la Iglesia Fiel. Son ellos:

- a. La tradición religiosa: “una vez salvo, salvo para siempre”;
- b. La acomodación: la gracia banalizada (humanizada);
- c. La anulación: anular la preparación de la iglesia para el arrebatamiento.

Estos tres elementos han encontrado refugio en la mente religiosa.

2.3.1. La tradición religiosa: una vez salvo, salvo para siempre

La doctrina calvinista¹, aceptada por muchos grupos evangélicos, vino después de la Reforma Religiosa. Calvino entendía que la salvación estaba ligada a la gracia y no a la fe. Calvino entendía que la gracia era irresistible, es decir, Dios elegía al hombre y lo predestinaba para salvación. Por eso, la expresión “una vez salvo, salvo para siempre” quedó acuñada en el medio calvinista.

Es necesario distinguir esa colocación dentro del proyecto de salvación de Dios. Existen aquellos que fueron llamados, pero que no fueron escogidos. Por lo tanto, el número de llamados es mayor que el de escogidos. El Señor Jesús mismo dijo:

“Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.” Mateo 22:14

¿Quiénes son los elegidos? Son los fieles al llamado que, en la obediencia al gobierno del Espíritu Santo, hacen valer tal elección y vocación, cuando se expresan a través de los actos de fe, característica del siervo fiel.

¹ Doctrina formulada por el post reformador Juan Calvino.

“Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.” II Pedro 1:10

“[...] en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo [...]” I Pedro 1:2

“Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero.” II Pedro 2:20

Los textos, citados anteriormente, muestran que la salvación puede ser perdida. Pablo encontró en la Iglesia a algunos que iniciaron la caminata, pero se desviaron:

“[...] desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos.” I Timoteo 1:19

“Porque Demas me ha desamparado, amando este mundo [...]” II Timoteo 4:10

“Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios.” I Timoteo 4:1

El mismo Señor Jesús dejó registrado que el hombre puede perder la salvación si no está en el camino, haciendo la voluntad del Padre, es decir, en la dirección del Espíritu Santo.

“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.” Mateo 7:21-23

2.3.2. Acomodación: la gracia banalizada

Jesús condenó la banalización de lo sagrado, cuando expulsó a los vendedores del templo. Ellos querían hacer del templo una guarida de ladrones. Querían establecer negocios dentro del templo.

“Estaba cerca la pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén, y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados. Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas; y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado.” Juan 2:13-16

Hoy, por desgracia, ocurre la misma situación. El púlpito se ha convertido en un mostrador de negocios, y el Evangelio, un producto de mercado.

La carta de Judas profetiza sobre la introducción, en medio de la Iglesia fiel, de hombres impíos, que convierten en disolución la gracia de Dios.

“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.” Judas 1:3-4

En el momento en que la Iglesia Fiel se prepara para el arrebatamiento, la gracia, es decir, el favor de Dios para la vida del hombre ha sido motivo de burla y anunciada para muchos incautos, como consentimiento de Dios para que el hombre pueda continuar pecando.

Pero la gracia no es consentimiento de Dios para que el hombre continúe pecando, después de aceptar al Señor Jesús.

“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre

del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?" Hebreos 10:26-29

La gracia comprende el favor de Dios para la salvación del hombre, para que por la fe pueda alcanzar la salvación en Cristo Jesús. Y la fe verdadera es la que una vez fue dada a los santos.

*"[...] exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe **que ha sido una vez dada a los santos.**" Judas 1:3 (negrito nuestro)*

Hay una batalla librada constantemente. Esta batalla es por la fe que una vez nos fue dada. Por eso, la lucha del creyente solo se cerrará al llegar a la eternidad.

2.3.3. Anular la preparación de la iglesia para el arrebatamiento

El tiempo del breve

La Iglesia Fiel vive el tiempo del breve². Las señales para el mundo y los avisos para la Iglesia están cumplidos.

La profecía sobre Israel ya se cumplió. El 14 de mayo de 1948, Israel tomó posesión de la tierra.

"¿Quién oyó cosa semejante?, ¿quién vio tal cosa? ¿Concebirá la tierra en un día? ¿Nacerá una nación de una vez? Pues en cuanto Sion estuvo de parto, dio a luz sus hijos." Isaías 66:8

Las señales proféticas, mostrados por el Señor Jesús, acerca del período del inicio de los dolores están cumplidos: hambre, guerras, terremotos.

"Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores." Mateo 24:6-8

² El tiempo del breve se refiere a un período profético, cercano al arrebatamiento, vivido por la Iglesia fiel. La Palabra de Dios, especialmente en el libro de Apocalipsis, hace varias menciones a este tiempo.

En el sentido geofísico, el toque de las 3 primeras trompetas del libro de Apocalipsis con los juicios de Dios sobre la hierba verde (bosques), sobre el mar y sobre los ríos, es visible, como señal para todo el mundo.

“El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra; y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la verde. El segundo ángel tocó la trompeta, y como una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitada en el mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre. Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves fue destruida. El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas. Y el nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajeno; y muchos hombres murieron a causa de esas aguas, porque se hicieron amargas.” Apocalipsis 8:7-11

Finalmente, como advertencia para la Iglesia Fiel, vendría la apostasía.

“Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.” II Tesalonicenses 2:3-4

“Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios.” I Timoteo 4:1

El momento profético del breve se refiere a la hora, dentro del reloj de Dios, que la Iglesia fiel espera el encuentro con el novio, el Señor Jesús. Por eso, todo el propósito del adversario de nuestras almas es de anular esta preparación.

EL PREPARO DE LA IGLESIA FIEL

Estamos viviendo el momento final. La Iglesia Fiel vive la profecía.

“Estamos viviendo un momento difícil. Por eso, es necesario cuidar de la vida eterna. No existe coincidencia, sino revelación. [...] La iglesia es el centro de todo el mensaje profético. Cuando ella vive este mensaje, la Iglesia continúa profetizando.”

Extraído del Boletín de la Escuela Bíblica Dominical de la Iglesia Cristiana Maranata del 15 de enero de 2023. Pr. Gedelti Gueiros

En diversas parábolas, el Señor Jesús se refirió a un momento profético especial dentro de la economía de Dios: el arrebatamiento de la Iglesia.

En tres parábolas, Jesús, de forma especial, relata la necesidad de esa preparación. La primera de ellas es la parábola de la gran cena, registrada en Lucas 14:15-24. La segunda es la parábola de las bodas, registrada en Mateo 22:1-14. La tercera es la parábola de las diez vírgenes, registrada en Mateo 25:1-13.

La parábola de la gran cena

En esta parábola, la invitación es hecha a muchos. Todo ya estaba preparado, porque el proyecto de Dios es perfecto. Dios preparó todas las cosas para sus siervos. Una cena está preparada desde la eternidad para los que se entregaron al Señor Jesús. Y el Espíritu Santo aún está invitando a muchos.

El enfoque principal de esta parábola son las disculpas dadas por los invitados.

Las excusas

Las excusas de los invitados a la cena están relacionadas con el momento profético que vivimos. La Iglesia que no va a subir (la Iglesia Infiel), tiene las excusas para la invitación. Ella tiene todas las excusas (yo no creo en el bautismo con el Espíritu Santo, no creo en los dones, entre otras).

Usted ha sido llamado. Usted ha sido invitado. Por lo tanto, ahora, la elección es suya, y no del Señor. Muchos están siendo llamados, pero pocos escogidos. Los que no están siendo elegidos son los que tienen las respuestas para no atender la invitación, hecho en esta última hora. Muchos tuvieron revelaciones, fueron bautizados con el Espíritu Santo, tuvieron dones, pero cambiaron de pensamiento.

Ahora, están pensando si vale la pena ser creyente. Esta decisión es personal. Para el momento profético que vivimos, donde hay un llamado del Espíritu Santo, es necesario un compromiso. Pero, muchos presentan sus excusas.

El asunto de la parábola se refiere a los creyentes y no al mundo. Se refiere a aquellos son creyentes, que tienen dones espirituales, pero se han acomodado.

Compré un campo

“Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses.” Lucas 14:18

Comprar un campo significa intercambiar los valores espirituales por los valores de esa vida.

Compré cinco yuntas de bueyes

“Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que me excuses.” Lucas 14:19

Ahora experimentará el mundo.

La gente quiere buscar al Señor en la hora que desean. Pero las cosas no son así. Cuando se abre el Antiguo Testamento se ve el momento en que elíseo habla con Elías: “yo quiero porción doble de tu Espíritu”.

“Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí.” II Reyes 2:9

El arrebatamiento requiere una porción doble del Espíritu Santo. Porque aquello que nos sujeta al suelo estaba en la mano de Elíseo. Era el arado. Elíseo tuvo que dejar el arado para seguir a Elías.

“Partiendo él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto. Entonces dejando él los bueyes, vino corriendo en pos de Elías, y dijo: Te ruego que me dejes besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré. Y él le dijo: Ve, vuelve; ¿qué te he hecho yo? Y se volvió, y tomó un

par de bueyes y los mató, y con el arado de los bueyes coció la carne, y la dio al pueblo para que comiesen. Después se levantó y fue tras Elías, y le servía.” I Reyes 19:19-21

Las yuntas de bueyes comprenden el consorcio entre la carne y el adversario. Ellas están relacionadas a los cinco poderes que sujetan al hombre a esta vida:

- El poder político: es aquel que lleva al hombre a aspirar a liderazgo: es el gran líder.*
- El poder económico: es aquel que prende al hombre a este mundo por cuenta de los valores materiales.*
- El poder social: este poder amarra el hombre a sus conquistas humanas (títulos, medallas, etc.). Las personas se elogian a sí mismas. Y está dentro de una religión que acepta todo eso.*
- El poder cultural: la fe, ahora, está basada en la filosofía. ¿Cuántos están valorando la filosofía y despreciando lo profético?*
- El poder religioso: este poder de la carne es el peor que existe. Hoy, lo peor que existe es predicar a creyente que no quiere nada más, que abandonó a Jesús.*

Cuando decimos todo eso, no estamos queriendo hablar mal de nadie, pero es necesario mostrar que la iglesia, en ese momento, necesita tener ese cuidado.

Elías le dijo a Elíseo: Mata los bueyes (aquello que te ata al suelo), quema, toca fuego a la carne y ahí vas a poder ser arrebatado.

La historia está ahí en el Antiguo Testamento, pero la aplicación está aquí. Hay algunos que quieren ser creyentes en la red social. Pero no conocen a su vecino, no saben orar, ninguna iglesia presta y él quiere realizar la Obra de la manera que él entiende. Es el poder de los medios. Hay que matar la carne. Toma el arado, que te ata al suelo y te suelta.

Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir

Ahora el compromiso ya no es con la novia. Él no es más de Jesús. Abandonó todo. No cree en nada más. Esos son los que van a quedarse. Por eso es necesario tener una experiencia con el Señor.

La Iglesia que se quedará intentará disculparse de varias maneras:

- *Jesús es el novio que se olvidó de los compromisos que estableció con la novia. Ella se olvidó de Él, pero ella cree que fue Dios quien se olvidó de ella.*

“No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.” Juan 14:18

- *¿Hay otro camino para la salvación? ¡No! Jesús respondió:
“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” Juan 14:6*

- *¿El derramamiento del Espíritu Santo fue solo en Pentecostés?
¡No!*

*“Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.”
Joel 2:28*

- *¿La enseñanza de Jesús solo tiene valor para la vida del creyente en un determinado momento de su vida? ¡No!*

“Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado [...]” Mateo 28:20

- *¿Habrà una segunda llamada? ¡No!*

El novio llevará a la novia (Iglesia Fiel) y no volverá a buscar la Iglesia Infiel.

- *El novio entenderá que solo él es el culpable, ya que debería haber venido.*

En la cabeza de quien se va a quedar, Jesús es el culpable.

Ve por las calles

“Vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su señor. Entonces enojado el padre de familia, dijo a su siervo: Ve pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos.” Lucas 14:21

El Señor sabe todas las cosas. Él sabe qué hacer. Ahora es la prisa. Sale de prisa por las calles, por los barrios, por las ciudades.

Trae aquí a los pobres. Son los necesitados. El lisiado (espiritual) es aquel que va en el regazo. Depende de los otros. El manco es

aquel que no camina recto, sino cojea. El ciego es el que no ve el proyecto de salvación.

Nos identificamos con ellos. Pues, cuanto más bendecidos somos, más sentimos que somos necesitados.

Hecho está - todavía hay lugar

El lugar está preparado. Todavía hay lugar para los que vienen de fuera. No es para los que son de dentro, sino para los que vienen de fuera. Son las palomas salvajes.

Extraído del Boletín de la Escuela Bíblica Dominical de la Iglesia Cristiana Maranata del 19 de marzo de 2023. Pr. Gedelti Gueiros.

La parábola de las bodas

En la parábola de las bodas, Jesús muestra la gran fiesta preparada por el Padre (un cierto rey) que, al igual que en la parábola de la gran cena, manda decir a los invitados: "todo está ya listo; venid a las bodas".

Muchos rechazaron, no haciendo caso. Y el rey manda invitar a todos los que sus siervos encuentren.

La fiesta estaba llena de invitados. Pero el rey, entrando para ver a los invitados, vio a un hombre que no estaba vestido con los vestidos de boda.

El enfoque principal de esta parábola se refiere a aquellos que quieren participar en las bodas del Cordero, sin estar identificados con la Obra que el Espíritu Santo está realizando.

Jesús pronunció una parábola sobre el hombre que entró en la fiesta sin las vestiduras nupciales. La aplicación profética está relacionada con aquel que quiere entrar en la vida de la iglesia y participar con su propia ropa, con su propio pensamiento. La Obra del Espíritu es la preparación para la partida de la Iglesia. Es la hora que estamos viviendo. Es la hora del acierto.

En otra parábola pronunciada por Jesús, hablando del siervo vigilante, ¿dónde estaba la enseñanza? ¿Era para sus discípulos? ¿Para los apóstoles? Nadie entendió nada. Los otros preguntaban: "¿Por qué hablas por parábolas"? Era natural porque quien iba a discernir las parábolas sería el Espíritu Santo.

El Evangelio sin misterio, sin lo profético, sin la revelación es una religión. El proyecto de Dios es un misterio. No se entra en el misterio sin el Espíritu Santo. ¿Cuál fue el gran problema del cristianismo que está ahí? Abandonó el profético.

Quien no tiene el vestido nupcial, no va a participar en la fiesta. Muchos entraron, deslizándose, como es citado por Judas.

*“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. Porque algunos hombres han **entrado encubiertamente**, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.” Judas 1:3-4 (negrito nuestro)*

La pregunta que se hace es: ¿usted quiere entrar en las bodas con su propia ropa, con lo que está en su cabeza? ¿Con ideología? ¿Con teología? Nadie puede presentarse así ante el Señor. Hay un pueblo que necesita liberarse todo eso. ¿Cuáles son las vestiduras nupciales? Las que se les dieron a los invitados. Ahora, la definición es personal.

Extracto del Boletín de la Escuela Bíblica Dominical del 19 de febrero de 2023 de la Iglesia Cristiana Maranata. Pr. Gedelti Gueiros.

La parábola de las diez vírgenes

En la parábola de las diez vírgenes, el Señor Jesús muestra que, en esta hora profética, es necesario tener las vestiduras de salvación (la experiencia del llamado), así como la lámpara llena, con aceite de reserva (la bendición del Espíritu Santo renovada para la caminata) para estar preparado para el momento de la noche.

A la hora del grito “aquí viene el esposo, salid al encuentro”, la lámpara debe estar llena de aceite.

Todas las parábolas que hablan de ese momento profético que vive la iglesia, comprenden advertencias sobre la necesidad de

que la Iglesia esté preparada. ¿Cuál era la diferencia entre las vírgenes prudentes y las vírgenes locas? Todas fueron llamadas. Pero muchos son llamados, pero pocos escogidos.

“Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.” Mateo 22:14

En la parábola de las diez vírgenes (Mateo 25), todas durmieron. Fue el sueño espiritual. Era profético. Pero, de repente, un grupo fue despertado: “ahí viene el esposo, salí al encuentro”.

“Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!” Mateo 25:6

Este es el llamado “grito de medianoche”. Estamos ante una noche espiritual que aterra a muchos. La hora de la noche trae muchas interrogaciones. Esta noche es profética y la Iglesia está viviendo este momento. El día ha pasado. Por eso las lámparas necesitan estar encendidas.

“Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas.” Lucas 12:35

El grito de la medianoche está relacionado con las señales. El momento que el mundo vive es de degradación moral. La religión ya ha demostrado que nada tiene, pues está completamente derrotada. Hay un cristianismo que no sabe adónde va, no tiene rumbo, infelizmente. Los avisos y señales están presentes.

Por eso, la Iglesia necesita estar lista. Y ella está lista. Muchos son llamados, pero pocos escogidos. ¿Quiénes son los llamados? Todos. ¿Quiénes son los elegidos? Los fieles.

Las vírgenes insensatas salieron a comprar el aceite. La Iglesia infiel que va a quedarse, no va a tener lugar para comprar el aceite. Porque quien tiene el aceite es el Espíritu Santo. Las fieles ya tenían el aceite. Esta es la necesidad de la Iglesia de esta última hora. Ella necesita tener la reserva del aceite para la noche, para el momento que estamos viviendo.

¿Cuál es el argumento para la fiesta? La luz. Medianoche es la hora más oscura. La belleza de la fiesta era el brillo de las lámparas que portaban los invitados. Y cuanto más oscura estaba la noche, más brillaba la lámpara. Por eso Jesús dijo:

“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.” Mateo 5:16

Tenemos una responsabilidad y un camino a seguir. Pero, solo podremos seguir con la luz, con la revelación. En la plaga de las tinieblas, todo Egipto estaba oscuro, pero Israel tenía luz en sus habitaciones.

El mundo está oscuro, en tinieblas, pero la Obra del Espíritu tiene la luz. La Iglesia Fiel conoce el camino y tiene luz. La luz, la revelación, es el argumento para esta última hora.

La Iglesia infiel no será reconocida por el novio porque no tiene la luz: “no os conozco”. Y no sirve de nada intentar usar otros argumentos: “pero yo ya fui a la iglesia, canté, toqué, fui usado...”

Todos necesitamos estar con la lámpara encendida en esta hora. Para los que tengan la luz apagada, la respuesta será: “no os conozco”.

La profecía referente a la Iglesia que se quedará para la gran tribulación está registrada en Cantares: “...me quitaron mi manto” (Cantares 5:7). La iglesia será arrebatada y muchos buscarán a sus hijos en las iglesias y no encontrarán.

El mundo está dominado por las tinieblas. Nadie va a cambiar eso. Las vírgenes que no tenían el aceite de reserva dijeron: “nuestras lámparas se apagan”. No sirve de nada quejarse. No hay otra manera. Un grupo va a subir. Pero otro grupo se olvidó de que el novio vendría. En Cantares, la Palabra muestra al novio tocando: “abre el corazón, quiero dar una bendición, mis cabellos están mojados de rocío...”

“Yo dormía, pero mi corazón velaba. Es la voz de mi amado que llama: Ábreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía, Porque mi cabeza está llena de rocío, mis cabellos de las gotas de la noche.” Cantares 5:2

Pero ella no abrió la puerta. Se abrió solo una abertura. Las que se quedarán, pedirán: “Dadnos vuestro aceite”. Pero el que tiene el aceite para dar es el Espíritu Santo. Hay que buscar. Si usted golpea, Se abrirá. Si buscas, encontrarás.

“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá”.
Mateo 7:7

Estamos ante un momento que es un cambio significativo. Nadie puede dar su aceite a otros, porque es individual. Tenemos que entender que la preocupación del Señor, la preocupación del Espíritu Santo es preparar una iglesia que esté con las lámparas encendidas. La belleza de la fiesta está en las lámparas encendidas.

Las vírgenes insensatas que salieron de la fiesta golpearon queriendo entrar, pero el Señor dijo: “No os conozco”. Porque no tenían luz en sus casas. Estaban en la oscuridad.

La preocupación, en esta hora, es que cada uno tenga su lámpara encendida. Las prudentes estaban con las lámparas encendidas. Eran aquellas que esperaban a su Señor, para que cuando él viniera, las hallara sirviendo, en obediencia, en el clamor, en la revelación.

“Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.” Mateo 24:46

Los misterios deben ser revelados a la Iglesia. El Señor quiere revelarse hoy, ahora.

Extraído del Boletín de la Escuela Bíblica Dominica de la Iglesia Cristiana Maranata del 26 de marzo y 2 de abril de 2023. Pr. Gedelti Gueiros.

III. EL DÍA DE DESCANSO

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.” Mateo 11:28-29

3.1. Introducción

El sábado era un día de descanso para Israel. Toda la gente toma un día a la semana para descansar. Es una convención mundial, un entendimiento mundial. Y esto no está conectado con la obra de Dios.

Los musulmanes y otros grupos guardan los viernes. Los judíos y otros grupos guardan el sábado (son los llamados “sabatistas”). Y la gran mayoría guarda el domingo.

El Antiguo Testamento o “pacto de la antigua alianza” fue un acuerdo de Dios con el hombre (primer acuerdo). El segundo pacto fue el Nuevo Testamento.

El Antiguo Testamento consistía en el propósito de guardar un conjunto de leyes (por eso el Antiguo Testamento es llamado de “La ley”). Era necesario guardar los 10 mandamientos, más de 600 leyes y estatutos, y las 7 fiestas del calendario hebreo.

En las fiestas, era necesario el templo, las 12 tribus y todas las prescripciones dadas por el Señor.

Cuando se habla de la ley, se habla de varios ítems. Cuando se rompe un ítem de la ley, se rompe toda la ley. Para Israel, era necesario guardar toda la ley y no solo uno o dos preceptos definidos por Dios. Entonces quien guarda la ley necesita guardar toda la ley. El sábado era algunos de los puntos referenciados por la ley.

3.2. El culto de la ley y el sábado

Para entender el significado del sábado, es necesario, primero, entender algunos puntos acerca del culto de la ley. Para la realización del culto del Antiguo Testamento eran necesarios cuatro elementos:

- **El templo:** o lugar donde los cultos eran realizados;
- **El sacerdote:** el responsable de la ministración del culto;
- **La víctima:** la ofrenda sacrificada a Dios para el perdón de pecados;
- **El día de guardia:** el día especial para la celebración de las fiestas de Israel.

El Templo

Mientras los israelitas estaban en el desierto, el tabernáculo era usado. Era el tabernáculo revelado a Moisés:

“Mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte.” Éxodo 25:40

Este templo era desmontable. Llevaban el templo desmontado en las caminatas. Cuando el Señor les decía que pararan, se detenían y armaban el templo. Al armar, la puerta de entrada estaba siempre orientada hacia el este, hacia el oriente, hacia el amanecer. En tiempos de Salomón, el templo fue construido en Jerusalén, reemplazando el tabernáculo.

El sacerdote

Dios escogió una tribu entera, la tribu de Leví, para ministrar. Eran los servidores del templo. En la época de Moisés, Moisés y Aarón eran servidores del templo. Dios eligió a Aarón para ser sumo sacerdote (sacerdote jefe).

Solo podía entrar en el Santísimo el sumo sacerdote una vez al año, el día 10 del séptimo mes del calendario hebreo, llamado día de la expiación o día del perdón.

En este día, el sumo sacerdote entraba en el lugar santísimo, no sin sangre. Derramaba la sangre en el propiciatorio, pedía perdón por él y por la congregación.

La víctima

Dios permitió que hubiera perdón de pecados. Pecar era transgredir la ley. Quien transgredía la ley en los diversos ítems, pecaba contra Dios. El que pecaba, debía traer al tabernáculo, al altar del holocausto, un cordero sin mancha y sin defecto, que era puesto sobre el altar, atado por los cuernos que había en el altar mismo, para ser sacrificado.

El hombre que pecaba debía traer, de su propia voluntad, un cordero, poner su mano sobre la cabeza de aquel animal, confesar a Dios su pecado, y el cordero moría en su lugar. El cordero llevaba su iniquidad.

Toda alma que peca morirá.

*“He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá.”
Ezequiel 18:4*

El perdón de los pecados estaba en la expiación por la sangre.

“Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona.” Levítico 17:11

Entonces se pagaba vida por vida. El cordero moría en lugar del hombre que ofrecía el sacrificio a Dios para recibir el perdón. Estaba dentro de la ley.

Guardar el día

Israel tenía un día de guardar: era el día de sábado. El día, en el calendario occidental, se cuenta de medianoche a medianoche. Pero el día bíblico (de Israel) no se cuenta de esta manera. El día en Israel comienza al atardecer. Cuando era víspera de guardar el día, los israelitas tenían hombres preparados que subían a los montes altos. Desde allí veían la puesta de sol. Cuando se ponía el sol, tocaban la trompeta y todo el pueblo estaba advertido de que un nuevo día había comenzado.

El día del sábado todo era muy riguroso. Era un día en que no se hacía trabajo de ninguna especie. Ni siquiera se permitía preparar comida. Era un día de descanso absoluto. Se preparaba comida en vísperas y el día de sábado solo se comía.

Se caminaba muy poco. Los israelitas vivían en ciudades amuralladas (ciudades rodeadas por muros altos, gruesos, de forma que hasta un coche podría pasar por encima y donde también era posible la construcción de casas).

Las ciudades se desarrollaban alrededor de los muros. Entonces, las distancias eran relativamente cortas. El sábado, caminaban lo suficiente para ir de la casa al templo (o a la sinagoga) y volver. Era la distancia permitida por la ley, llamada "camino de un sábado". Quien no estaba en Jerusalén caminaba de la casa a la sinagoga y volvía.

3.3. La nueva orden de las cosas

Cuando Jesús consumó su sacrificio en la cruz del Calvario, se estableció un nuevo orden. Ya no sería la ley, sino la gracia.

El templo, el sacerdote, la víctima y el día de guardia eran fundamentales para la realización del culto Levítico. Pero ahora estos elementos tendrían un nuevo significado:

- El templo pasó a ser Jesús.

*“Respondió Jesús y les dijo: **Destruid este templo**, y en tres días lo levantaré.” Juan 2:19 (negrito nuestro)*

- El sacerdote pasó a ser Jesús.

El sacerdocio no sería más según el orden aarónico, sino según el orden de Melquisedec, sin principio y sin fin. Jesús es nuestro sacerdote eterno.

*“Juró Jehová, y no se arrepentirá: tú eres **sacerdote** para siempre según el orden de Melquisedec.” Salmos 110-4 (negrito nuestro)*

- La víctima ya no era el cordero terrenal, sino ahora el Cordero de Dios.

*“El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo.” Juan 1:29 (negrito nuestro)*

- Y el día de guardar o el día de descanso pasó a ser Jesús.

*“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y **hallaréis descanso** para vuestras almas.” Mateo 11:28-29 (negrito nuestro)*

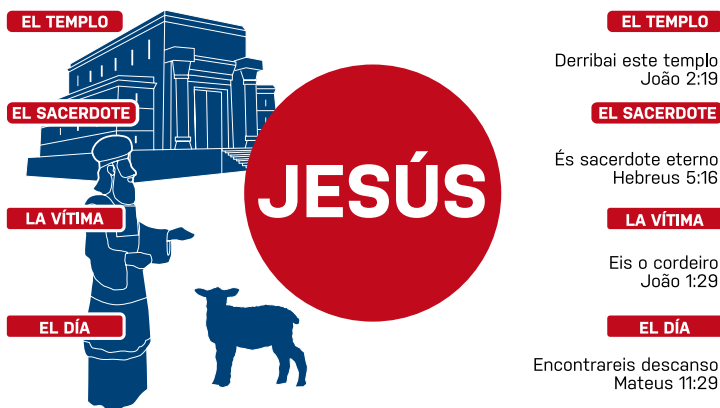
Así, puede ser que alguien, guardando algún día, encuentre descanso para el cuerpo. Pero para el alma, solo Jesús puede dar el verdadero descanso. Cuando Jesús dice: “encontraréis descanso”, en hebreo, la palabra “descanso” es “Shabat”, que significa “sábado”.

Entonces, delante de todo eso, el creyente no guarda simplemente un día, sino todos los días. Porque Jesús dijo que el día y la hora en que viene ni los ángeles ni el Hijo saben, pero solo el Padre.

“Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino solo mi Padre.” Mateo 24:36

Entonces, nuestro *Shabat*, nuestro descanso es Jesús. Descansamos en Jesús todos los días.

LA NUEVA ORDEN DE LAS COSAS



El nuevo orden de las cosas [1]

Jesús fue perseguido porque trabajaba en sábado. Él es el mismo sábado, nuestro descanso.

“Y por esta causa los judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en el día de reposo. Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo. Por esto los judíos aún más procuraban matarle, porque no solo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios.” Juan 5:16-18

“Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo.” Colosenses 2:16-17

El Antiguo Testamento es la sombra de los bienes futuros.

“Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.” Hebreos 10:1

Así, del mismo modo, el sábado es también una sombra de los bienes futuros. Hoy descansamos en el Señor Jesús. Cuando

Jesús venga a buscarnos, nosotros estaremos en el descanso eterno con Él.

3.4. Conclusión

Jesús llama a aquellos que están cansados y oprimidos. Son los necesitados. A estos, Jesús les promete una bendición, un alivio, el descanso para a alma.

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.” Mateo 11:28-29

El alivio que encontramos para nuestra alma es la eternidad con Dios. Pero hay una contrapartida para el hombre: “Tomad sobre vosotros mi yugo”.

El yugo es una pieza de madera usada para enganchar bueyes al carro o al arado. Es llamado también de canga. El yugo de los bueyes tiene por objetivo hacer que ellos caminen juntos, atados.

Ese es el yugo que Jesús requiere para alcanzar una bendición en nuestra caminata: caminar con Él. La promesa a los necesitados y afligidos se cumple cuando el hombre toma sobre él el yugo de Jesús.

El yugo de Jesús es el Espíritu Santo, el Espíritu de profecía que es el testimonio de Jesús.

El Espíritu Santo es el Espíritu de la promesa, que Jesús rogó al Padre para no dejarnos huérfanos.

“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.” Juan 14:16-18

Él es el Espíritu de profecía porque revela el misterio oculto en toda la Palabra.

*"[...] porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía."
Apocalipsis 19:10*

Él es el testimonio de Jesús porque testifica la presencia de Jesús en medio de la Iglesia Fiel hasta el fin de los siglos.

"[...] y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén." Mateo 28:20

Solo caminando con el yugo de Jesús, el Espíritu Santo, podemos aprender de él y alcanzar el descanso para nuestras almas: la eternidad con Dios.

IV. IDOLATRÍA

“Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey.” I Samuel 15:23

4.1. Introducción

La Biblia trae el proyecto de Dios para el hombre. El nombre de este proyecto es “salvación”. Este proyecto solo por ser alcanzado o comprendido a través de la revelación del Espíritu Santo.

La Biblia muestra las artimañas del enemigo para distorsionar o alterar el proyecto. Cada vez que esto sucedió con el pueblo de Dios, el Señor se quejó con vehemencia, porque eran asuntos que irritaban a Dios. Eran intentos de anular lo que el Señor ya había determinado.

Y una de las cosas más graves que la Biblia relata se llama idolatría. El Señor aborrece la idolatría. Y Dios siempre trata ese asunto de forma incisiva.

La idolatría fue siempre la causa de las grandes derrotas del pueblo de Israel. Y, a causa de la idolatría, el pueblo vivió, muchas veces, en gran miseria.

4.2. Concepto

La idolatría tiene su origen en las palabras “*Eidolon*” (imagen) y “*latrea*” (culto). Al principio, sería culto a imágenes o a ídolos.

En el sentido más amplio, idolatría significa un estado o una situación en que el Señor Dios deja de ocupar el lugar central en la vida del hombre, para quedar en segundo plano.

Cuando el Señor es quitado del lugar central de la vida del hombre, la adoración verdadera se encierra. El culto puede ser realizado, pero se convierte en un ritual litúrgico que lleva a la idolatría, a la brujería y, consecuentemente, a la superstición y al misticismo.

SAÚL Y LOS AMALEQUITAS

La definición más completa de idolatría está exactamente en el Antiguo Testamento.

“Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey”. I Samuel 15:23

El versículo anterior se refiere a un momento de la vida de Israel. En tiempo, Saúl era el rey de Israel.

El Señor ordenó que Saúl destruyera a los amalecitas. La orden era exterminar totalmente aquella nación y no traer ningún despojo, pues todo estaba bajo un antiguo juicio de Dios, profetizado por Moisés, cuando el pueblo caminaba en el desierto.

“Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim. Y dijo Moisés a Josué: Escógenos varones, y sal a pelear contra Amalec; mañana yo estaré sobre la cumbre del collado, y la vara de Dios en mi mano. E hizo Josué como le dijo Moisés, peleando contra Amalec; y Moisés y Aarón y Hur subieron a la cumbre del collado. Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía; mas cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalec. Y las manos de Moisés se cansaban; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de otro; así hubo

en sus manos firmeza hasta que se puso el sol. Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada. Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y di a Josué que rareré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo. Y Moisés edificó un altar, y llamó su nombre Jehová-nisi; y dijo: Por cuanto la mano de Amalec se levantó contra el trono de Jehová, Jehová tendrá guerra con Amalec de generación en generación.” Éxodo 17:8-16 (negrito nuestro)

El juicio para los amalecitas fue pronunciado por Moisés, porque aquel pueblo atacó a Israel por detrás. El juicio fue: “Borraré totalmente la memoria de Amalec de debajo de los cielos”. Y fue exactamente en el tiempo del rey Saúl que aquel juicio iba a ser ejecutado contra aquella nación.

Amalecitas, moabitas, edomitas, filisteos y amonitas

El mapa ilustra la ubicación geográfica de las tierras de los pueblos vecinos a Israel. Los amalecitas estaban más al sur, cerca del desierto de Sim. Israel peleó contra los amalecitas en Refidim, cerca del monte Sinaí, pero ellos se extendían por casi todo el desierto.

Israel pasó por los términos de los edomitas y de los moabitas, tomando las tierras de los amorreos, los cuales poseían un reino em Basán (norte), cuyo rey era Og. Estas tierras se quedaron con la tribu de Gade.

Un poco al sur, al este del Jordán, estaba el reino de los amorreos, cuyo rey era Sehón (rey de Hesbón). Estas tierras fueron tomadas y dadas a la tribu de Rubén.



Situación geográfica de los amalecitas, moabitas, edomitas, filisteos y amonitas [3]

El Señor no permitió que las tierras de Moab fueran tomadas:

“Y Jehová me dijo: No molestes a Moab, ni te empeñes con ellos en guerra, porque no te daré posesión de su tierra; porque yo he dado a Ar por heredad a los hijos de Lot.” Deuteronomio 2:9

También para los edomitas (descendientes de Esaú), cuyas tierras estaban al este del mar Muerto, el Señor no permitió que fueran tomadas:

“Y manda al pueblo, diciendo: Pasando vosotros por el territorio de vuestros hermanos los hijos de Esaú, que habitan en Seir, ellos tendrán miedo de vosotros; mas vosotros guardaos mucho.” Deuteronomio 2:4

A los amonitas, descendientes de Lot, el Señor, de la misma manera, no permitió que Israel contendiera:

“Y cuando te acerques a los hijos de Amón, no los molestes, ni contiendas con ellos; porque no te daré posesión de la tierra de los hijos de Amón, pues a los hijos de Lot la he dado por heredad.” Deuteronomio 2:19

Finalmente, el reino de los filisteos se situaba al oeste de Israel, en una franja de tierra vecina a Israel y el mar Mediterráneo. Las principales ciudades de los filisteos eran: Asdod, Gaza, Asquelon, Ecrón y Gat. Los filisteos fueron enemigos de Israel durante el tiempo de Saúl y David.

Saúl fue victorioso en aquella batalla, pero desobedeció a Dios, trayendo a Agag, rey de los amalecitas, además de ovejas y vacas, como parte del despojo de aquella batalla.

En aquella época, era común que el vencedor tomara los despojos del vencido y se apoderara de sus valores y de sus bienes: eran los llamados “despojos de guerra”. Pero para aquella batalla, el Señor había dicho a Saúl, por medio de Samuel, que aquel despojo no podía ser tomado, porque era anatema (maldito).

Saúl venció a los amalecitas, pero al volver de la batalla, el Señor dijo a Samuel:

“Me pesa haber puesto por rey a Saúl, porque se ha vuelto de en pos de mí, y no ha cumplido mis palabras. [...]” 1 Samuel 15:11

Samuel fue a Saúl y lo encontró lleno de júbilo por la victoria alcanzada. Y Samuel le dijo:

“Samuel entonces dijo: ¿Pues qué balido de ovejas y bramido de vacas es este que yo oigo con mis oídos?” I Samuel 15:14

“Y Saúl respondió: De Amalec los han traído; porque el pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas a Jehová tu Dios, pero lo demás lo destruimos.” I Samuel 15:15

El mandato de Dios era que no se trajera ningún botín y que nadie debía ser perdonado, pues todo estaba bajo un juicio.

Al ver esa situación, Samuel dejó una palabra para Saúl:

“Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey.” I Samuel 15:23

Por lo tanto, Dios llamó el pecado de Saúl idolatría.

Saúl había desobedecido la orientación que Dios le había dado. Entonces, el pecado de Saúl fue de desobediencia. Pero Dios llamó a ese pecado idolatría.

Por lo tanto, la idolatría es un pecado de desobediencia a la revelación porque representa una desviación de lo profético, una desviación del proyecto de Dios.

Saúl se desvió del proyecto de Dios. La aplicación para nosotros es muy simple: Dios tiene un proyecto, y cuando el hombre sale de ese proyecto, cae en la idolatría. El hombre se desvía del proyecto de Dios cuando desobedece la revelación; y en ese acto de desobediencia, él es rechazado.

La idolatría es, por lo tanto, comparada al pecado de desobediencia.

*“Porque como pecado de adivinación es la rebelión, **y como ídolos e idolatría la obstinación** [...]”. I Samuel 15:23 (negrito nuestro)*

El significado de la palabra “porfiar” es “insistir”, “empeñarse en algo que se ha prohibido”, o sea, “desobedecer”. Saúl desobedeció

una revelación del Señor. Por lo tanto, el Señor consideró la desobediencia de Saúl como un pecado de idolatría.

4.3. El aspecto de la idolatría en el Nuevo Testamento

En su ministerio, Jesús abordó el aspecto de la idolatría de varias formas y de una manera más amplia.

Al igual que en el Antiguo Testamento, la idolatría comprende la ruptura de una orientación, la ruptura de la voluntad de Dios, es decir, poner a Dios en un segundo plano. En el Nuevo Testamento, Jesús refuerza este entendimiento:

“Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento.” Mateo 22:37-38

Amar al padre, a la madre o al hijo más que a Dios

Jesús es la revelación de Dios para el hombre. Jesús es el centro del proyecto de salvación de Dios. Cuando el Señor Jesús sale del centro de la vida del hombre, esta desviación también se compara con la idolatría.

“El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí.” Mateo 10:37

Cuando dijo “quien ama a su padre más que a mí, no es digno de mí”, Jesús no estaba diciendo que el hombre debería abandonar a su familia para servirle.

Jesús es la revelación, la luz, el camino, el Verbo, la Palabra de Dios, y, siendo así, lo que el Señor Jesús quiso decir fue: “quién amar más el padre y la madre, el hijo y la hija, más que la revelación, no es digno de él”.

“Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.” Juan 15:14

De esta manera, cuando el hombre pone algo por delante de la revelación, ya sea el hijo, la madre, o el padre, su pecado es de idolatría.

Una explicación necesaria

Quando el Espíritu Santo se revela a la vida del creyente, trayendo una orientación, una advertencia, una exhortación, y el creyente no acepta o se vuelve contra la voluntad del Señor y se rebela, el pecado es de idolatría.

La idolatría puede estar en la esposa, en el marido, en el dinero, en el trabajo, o en el propio hombre, como ídolo de sí mismo.

“Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.” Mateo 6:21

No negarse a sí mismo

A veces, la idolatría está ligada a la razón humana de la persona misma. Jesús dijo:

“[...] Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.” Marcos 8:34

A veces el creyente aún no ha aprendido a negarse a sí mismo. Son sus argumentos, sus ideas. Pero el corazón del hombre es engañoso.

“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” Jeremías 17:9

Si el creyente no está negando su razón para realizar lo que el Señor ha determinado (la revelación), se está desviando del proyecto y su pecado es de idolatría.

Muchas veces, los pensamientos, los proyectos, o la forma de vida, son más importantes que la revelación que el Señor dejó para la vida del hombre. Esa es la mentalidad del religioso que no conoce la voz del Señor.

Así, la idolatría ocurre en la vida del creyente cuando él abandona el proyecto, desobedeciendo la revelación de Dios para su vida.

Jesús (la revelación)

Todo en la vida del hombre que es más importante que el Señor Jesús se convierte en idolatría.

El pecado de idolatría aborrece profundamente al Señor. Esto se puede ver en la historia de Israel, porque cada vez que algo se interponía entre Dios y el pueblo, el Señor reprendía severamente. Se nota que este pecado puede aparecer en la vida del creyente de muchas maneras.

Muchas veces el hombre se cree muy importante, comienza a valorarse, a formar sus argumentos, y se olvida que sin el Señor no puede hacer nada.

La vanidad es un pecado de idolatría. La vanidad se manifiesta cuando el creyente empieza a pensar que todo lo que está sucediendo se debe a sus virtudes, a sus dotes naturales y se olvida de que es pobre y necesitado. No se puede dar valor a la "carne", pues, "la carne para nada aprovecha" y "carne y sangre no heredarán la eternidad".

"El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida." Juan 6:63

*"Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción."
I Corintios 15:50*

La recomendación del Señor Jesús a los discípulos consistía en andar en el Espíritu, pues de esta manera no darían lugar a las concupiscencias de la carne. Negarse a sí mismo significa decir "no" a sus impulsos y a los de la carne, pues solo actuando así se podrá agradar al Señor, pues son malos los designios del hombre, desde su nacimiento.

4.4. El ídolo

El ídolo es cualquier cosa que pueda tomar el lugar del Señor Jesús en la vida del creyente. Muchas personas poseen objetos abominables y dicen que simplemente los tienen, y no los

adoran. Es bueno recordar que al enemigo le gustan las cosas abominables al Señor, y donde ellas existen, ahí él está. Eso es porque el adversario tiene sed de adoración y se pone junto al ídolo para ser adorado.

El ídolo es un engaño, una mentira usada por Satanás. Sobre el ídolo, el Señor nos enseña:

“Los ídolos de ellos son plata y oro, obra de manos de hombres. Tienen boca, mas no hablan; tienen ojos, mas no ven; orejas tienen, mas no oyen; tienen narices, mas no huelen; manos tienen, mas no palpan; tienen pies, mas no andan; no hablan con su garganta. Semejantes a ellos son los que los hacen, y cualquiera que confía en ellos.” Salmos 115:4-8

En el Antiguo Testamento, los ídolos eran hechos de palo y piedra y colocados como fuentes de adoración.

Hoy existen muchos ídolos, de los cuales el Señor manda que sus siervos se alejen, tales como horóscopo, amuletos, entre otros.

¿EL ÍDOLO ES ALGO?

El apóstol Pablo dice que el ídolo nada es, pues no tiene ningún poder. Pero si alguien sacrifica al ídolo, está sacrificando a los demonios.

“¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos? Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios.” I Corintios 10:19-20

Pablo advierte, por el Espíritu, que el siervo de Dios no debe ser participante de culto con ídolos.

“No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.” I Corintios 10:21

La palabra “participante” abarca muchas situaciones. Es muy común que el creyente sea invitado a bautizos, fiestas religiosas, bodas, o cualquier tipo de culto, donde haya ídolos. La advertencia

dada por la Palabra es la siguiente: el siervo de Dios no debe ser participante del cáliz de los demonios. El culto a ídolos es culto a demonios. El siervo de Dios debe abstenerse de ello, como se indica en el Concilio de Jerusalén:

“Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios, sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre.” Hechos 15:19-20

La orientación dada era para que todos los creyentes, especialmente los neófitos, fueran orientados sobre las cosas que el Señor aborrece.

Finalmente, algunos objetos usados en brujería son considerados como ídolos, tales como: barajas, instrumentos de “leer la suerte”, “leer la mano”, etc. Son cosas abominables al Señor.

4.5. El idólatra

El concepto de idólatra no se restringe solo a quien adora a un ídolo, sino, según se verifica en el Antiguo Testamento, también a aquel que posee, o consiente con el ídolo.

*“Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los **idólatras**, y todo aquel que ama y hace mentira.” Apocalipsis 22:15 (negrito nuestro)*

Quedarse fuera equivale a decir: sin derecho a la herencia de los salvos, que es vivir en la nueva Jerusalén.

EL CULTO IDÓLATRA O EL CULTO A DEMONIOS

La Palabra dice: no tendrás, no harás imágenes de escultura y no te inclinarás a ellas.

“No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen” Éxodo 20:3-5

Basta tener un ídolo para estar cometiendo el pecado de idolatría, como sea. No es necesario adorar, basta solo tener.

La Palabra, cuando nos muestra la cuestión de los sacrificios a los ídolos, hace una relación directa al culto a los demonios.

*“¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos? Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y **no quiero que vosotros os hagáis partícipes** con los demonios.” I Corintios 10:19-20 (negrito nuestro)*

La palabra “sacrificio”, en el texto original, significa “culto”. El culto al ídolo es un culto al enemigo. Todo culto que tiene la presencia de un ídolo es un culto al enemigo. Y, por eso, la idolatría está ligada a la brujería, porque es un culto a un dios extraño, un culto donde el Dios verdadero no está presente. Y donde Dios no está, el adversario está.

El Señor no quiere que su pueblo participe de ese tipo de culto, sin importar el motivo. Donde el ídolo está presente, no es lugar para el siervo de Dios.

La Palabra es bien clara: “No quiero que seáis participantes”. ¿Y por qué no? Porque el elemento fundamental del culto es la comunión. Y no se puede tener comunión con Dios y con el enemigo al mismo tiempo, pues el mismo Señor Jesús dijo:

“Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.” Mateo 6:24

EL ÍDOLO Y LA IDOLATRÍA

¿Ídolo es idolatría? Sí. Basta tenerlo para que el hombre ya se convierta en un idólatra, como se explicó anteriormente.

Los griegos, en la época de Pablo, estaban acostumbrados a muchas imágenes de dioses. No conocían adoración sin altares e imágenes. Muchos, hoy, llenan sus casas con imágenes y todo tipo de “santos”.

Pablo, al pasar por Atenas, habló a los griegos acerca del “Dios desconocido” para anunciar al verdadero Dios vivo.

“Porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio.” Hechos 17: 23

Muchos se guían por horóscopos, guías, divinidades de la religión afrobrasileña, duendes y gnomos (elementos de la mitología), usando, como justificación, el hecho de que “viven detrás de buenos fluidos”.

Pablo argumentaba que el pueblo religioso e idólatra de Atenas no conocía al Dios verdadero.

“Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres.” Hechos 17:29

Dios llama maldito a aquel que practica idolatría:

“Maldito el hombre que hiciere escultura o imagen de fundición, abominación a Jehová, obra de mano de artífice, y la pusiere en oculto. Y todo el pueblo responderá y dirá: Amén.” Deuteronomio 27:15

4.6. La verdadera adoración

Hemos visto que la idolatría es un pecado de desobediencia, una mentira, que apunta a la adoración de dioses extraños, siendo una abominación al Señor.

Por otro lado, la obediencia es un acto de adoración al Señor. Partiendo de este principio, se puede concluir que, así como la idolatría tiene un sentido bastante amplio, la adoración al Señor también representa una amplia gama de factores.

La gran lección de la verdadera adoración está en la conversación de Jesús con la mujer samaritana.

Jesús había entrado en la región de Sicar, parte de la herencia que Jacob había dejado para José y sus hijos. Había allí un pozo muy antiguo. Jacob lo había hecho para dar de beber a sus animales.

Era mediodía cuando Jesús se detuvo junto a aquel pozo. Jesús estaba cansado y sediento, y de repente apareció una mujer samaritana.

Los samaritanos no hablaban con los judíos. Eran enemigos porque los samaritanos adoraban en Samaria a otros dioses.

Jesús, aun siendo judío, se reveló a esa mujer de una manera especial.

“Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva” Juan 4:10

“Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna..” Juan 4:13-14

Las palabras de Jesús tocaron a aquella mujer. Y ella preguntó a Jesús cuál sería el lugar correcto de adoración.

“Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.” Juan 4:20

Jesús le respondió:

“Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” Juan 4:21- 24

Jesús mostró a aquella mujer que “los verdaderos adoradores adoran al Padre en espíritu y en verdad”.

¿Qué significa adorar en espíritu y adorar en verdad?

En espíritu: La expresión “en espíritu” es la misma que aparece en:

*“Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por **el Espíritu** habla misterios.” I Corintios 14:2 (negrito nuestro)*

La expresión “en espíritu” en el griego original significa “comunidad”, que significa tener en común. La verdadera comunión sucede en el cuerpo, en la vida de una iglesia que es cuerpo de Cristo.

En verdad: Significa “en Jesús”, porque Jesús es la verdad. Pero Jesús también es la revelación. Él es la revelación de Dios para el hombre.

¿Cuál fue el significado de las palabras de Jesús? ¿Qué quiso decir? Él quiso decir que la verdadera adoración ocurre cuando el creyente atiende la revelación en el cuerpo.

Cuando usted atiende a la revelación en el cuerpo, usted está adorando en espíritu y en verdad, y eso es lo que Dios quiere. Por eso Jesús dijo que el Padre busca tales adoradores.

El cristianismo no adora en verdad porque no tiene revelación. La adoración es el acto de atender a la revelación en el cuerpo.

Así que la idolatría es la desobediencia a la revelación. ¿Y qué es la adoración? Es atender a la revelación en el cuerpo, es decir, en espíritu (en la comunión del Espíritu Santo, en el cuerpo) y en verdad (en la Palabra, que es Jesús).

V. BIBLIOGRAFÍA

- [1] [BIBLIA]. Biblia Sagrada. Traducida por João Ferreira de Almeida. Edición Revista y Corregida. Sociedad Bíblica de Brasil. Barueri. São Paulo.
- [2] [GUEIROS], Gedelti Victalino Teixeira. Fe. Su manifestación histórica y profética. Edición especial de los 50 años de la Iglesia Cristiana Maranata. 2018.
- [3] [GUEIROS], Gedelti Victalino Teixeira. Ciencia y Fe. Grupo de Ciencia y Fe. Edición especial de los 50 años de la Iglesia Cristiana Maranata. 2020.
- [4] [GUEIROS], Gedelti Victalino Teixeira. Resumen histórico, profético y doctrinario. Volumen I. Edición Especial de los 50 años de la Iglesia Cristiana Maranata. 2019.
- [5] [GUEIROS], Gedelti Victalino Teixeira. Resumen histórico, profético y doctrinario. Edición Especial de los 50 años de la Iglesia Cristiana Maranata. Volumen II. 2019.

- [6] SEMINARIOS ICM]. Apostillas de los seminarios de la Iglesia Cristiana Maranata.
- [7] [DODD], Sara Victalino Gueiros. Recolectando Trigo. Estudios sobre el Pentateuco, Libros Históricos, Libros Poéticos. 1ª Edición. Gráfica Del Rey. Belo Horizonte. 2007.
- [8] [DODD], Sara Victalino Gueiros. Recolección de trigo. Volumen II. Estudios sobre los libros de los profetas mayores y de los profetas menores. 1ª Edición. Gráfica Del Rey. Belo Horizonte. 2007.
- [9] [DODD], Sara Victalino Gueiros. Recolección de trigo. Volumen III. Los cuatro evangelios y actos de los apóstoles. 1ª Edición. 2019.
- [10] [EBD]. Boletín de la Escuela Bíblica Dominical. Iglesia Cristiana Maranata.
- [11] [STERN], David H. Comentario judío del Nuevo Testamento. San Pablo. 2008.

VI. IMÁGENES

- [1] Instituto Bíblico de la Iglesia Cristiana Maranata
- [2] Seminarios de la Iglesia Cristiana Maranata
- [3] https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/dd/12_Tribes_of_Israel_Map-pt.svg

**INSTITUTO BÍBLICO DE LA
IGLESIA CRISTIANA MARANATA**



INSTITUTOICM.ORG.BR

ISBN: 978-65-88203-75-0

750



9 786588 203750